

**AFRICA AUSTRAL: LOS MINERALES COMO RECURSO ESTRATÉGICO  
PARA LOS INTERESES DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA, PERÍODO 2000-2010.**

**NURIA NATALIA HERREROS ACHURY**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C., 2016**

“África Austral: Los minerales como recurso estratégico para los intereses de Estados Unidos y China, período 2000-2010”.

Monografía de Grado  
Presentada como requisito para optar el título de  
Internacionalista  
En la Facultad de Relaciones Internacionales  
Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:  
Nuria Natalia Herreros Achury

Dirigida por:  
Diego Cardona Cardona

Semestre I, 2016

*A Dios, quien me ha dado todo, aún sin merecer nada.*

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. MINERALES ESTRATÉGICOS: ESTRELLAS EN ASCENSO	13
1.1. Tierras Raras.	15
2. INTERESES DE CHINA EN ÁFRICA AUSTRAL.	24
2.1. Estrategia de China	24
● Despertar chino: estrategia sincrónica al desarrollo pacífico.	27
● La geoestrategia China y su posición actual.	30
3. EE.UU. Y CHINA: CONTROL, ACCESO Y POSICIONAMIENTO TERRITORIAL EN ÁFRICA AUSTRAL.	40
3.1. Geoestrategia marítima, más allá de lo visible.	40
3.2. Futuro marítimo, triangulo estratégico.	43
4. ÁFRICA AUSTRAL: LA PRIMICIA DE UN MUNDO MENOS OCCIDENTAL.	48
4.1. Desencuentros Estratégicos.	48
4.2. Los intereses más allá de los minerales.	50
4.3. Sudáfrica, tras la búsqueda de un mundo más participativo y multipolar.	52
5. CONCLUSIONES.	56
BIBLIOGRAFÍA	

## LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS.

Gráfico 1.	Mapa Regiones de África.	9
Gráfico 2.	Riqueza de recursos naturales en África: Países y commodities seleccionados.	14
Tabla 1.	La importancia de las tierras raras: aplicaciones clave para los 17 elementos.	18
Tabla 2.	Top 3 de minerales metálicos por países, 2006.	21
Gráfico 3.	Oferta de inversión china en África desde 2010	31
Gráfico 4.	África subsahariana: Recursos minerales.	49

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. Documento. “Minerales en África”

Anexo 2. Las ocho medidas de la cooperación China-África.

## RESUMEN

*La región de África Austral emerge como un nuevo escenario geopolítico complejo, en el que la lucha por la adquisición de los derechos de exploración, extracción y distribución de minerales estratégicos ha intensificado la presencia del número de actores estratégicos en esta zona. En este sentido, es interesante analizar el juego de poder que se desarrolla entre Estados Unidos y China con el fin de neutralizar la debilidad estratégica que representa la carencia de estos recursos naturales, esenciales para el desarrollo de sus industrias, así como también la oportunidad que representan como mecanismo para ampliar las esferas de influencia extra continental. Así pues, la presente investigación analiza a partir de la explotación de los minerales como recursos estratégicos, los efectos de la geoestrategia reciente de estos dos jugadores activos del sistema internacional contemporáneo en la relación con los Estados que conforman la región meridional del continente africano, durante el periodo 2000-2010.*

### **Palabras Clave:**

*Minerales estratégicos, África Austral, Geoestrategia, Tierras raras.*

## ABSTRACT

*The Southern African region is emerging as a new geopolitical complex stage in the struggle for the acquisition of exploration rights, mining and distribution of strategic minerals that has increased the presence of the number of strategic actors in this area. In this regard, it is interesting to analyze the power game taking place between the US and China in order to neutralize the strategic weakness that represents the lack of these natural resources, essential for the development of its industries, as well as the opportunity they represent as a mechanism to expand the areas of their extra-continental influence. Thus, this research analyzes the effects of recent geostrategy of the two active players in the international contemporary system from the exploitation of mineral resources in relation to the States of the southern African region during the 2000-2010.*

### **Key Words:**

*Strategic minerals, Southern Africa, Geostrategy, Rare Earths.*

## INTRODUCCIÓN

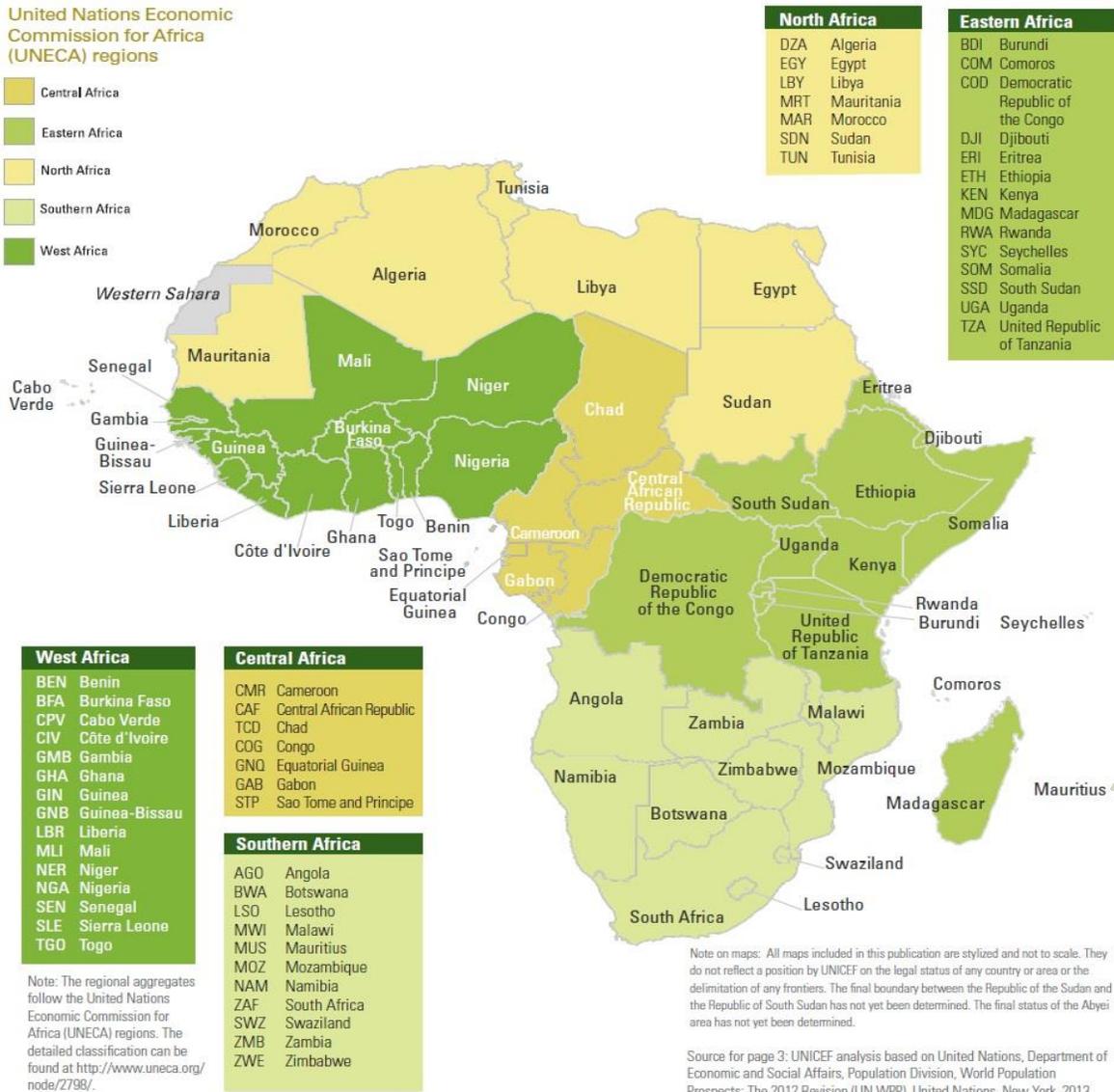
La trascendencia en la formación del mundo actual de los sinuosos procesos de descolonización que vivió el mundo durante la segunda mitad del siglo XX, especialmente en el continente africano, sin duda hoy día cobra especial importancia. Esto, teniendo en cuenta el lastre que no han podido superar la mayoría de los empobrecidos países africanos, en donde se mantienen economías colonizadas por jugadores estratégicos activos que representan las fuerzas de la geopolítica mundial con el objetivo de efectuar la explotación de los recursos estratégicos, propios de la riqueza extrema del subsuelo africano, en Estados formalmente constituidos e independientes. Partiendo de este punto y cómo lo señala Rooyen,

Geopolítica y geoestrategia son términos que a menudo se confunden e intercambian. Por tanto, para el propósito de esta investigación, *Geopolítica* es el análisis de la interacción entre dos marcos: el entorno geográfico y perspectivas; y los procesos políticos. *Geoestrategia* es la rama de la geopolítica que se ocupa de la estrategia, es decir, los factores geopolíticos y estratégicos que en conjunto caracterizan un área geográfica determinada; o una estrategia política basada en la geopolítica. Los procesos políticos incluyen las fuerzas internacionales y domésticas que influyen en el comportamiento internacional. Ambos, escenarios geográficos y procesos políticos, son dinámicos y experimentan influencias recíprocas. (Rooyen, 2011, pág. 6)

Tal es el caso de África Austral, la región meridional del continente africano y objeto de estudio de la presente monografía. Geográficamente hablando, esta zona comprende el conjunto de las tierras situadas al sur de la selva ecuatorial africana, correspondiente a los Estados de Angola, Namibia, Botsuana, Sudáfrica, Lesoto, Suazilandia, Zimbabue, Zambia, Mozambique y Malawi.

Es una región con una extensa riqueza de recursos minerales a lo largo de todo su territorio como el coltán, platino, uranio, titanio, entre otros, y un creciente mercado de tierras raras (REE) que actualmente, se consolidan en el mercado internacional como elementos claves para el funcionamiento de la economía mundial en el desarrollo de nuevas tecnologías, la fabricación de todo tipo de productos electrónicos, la construcción de herramientas industriales de alta precisión así como en actividades estratégicas por medio del abastecimiento de las industrias dedicadas a la fabricación de material de guerra.

**Gráfico 1. Regiones de África**



**Fuente:** Comisión Económica para África – UNECA, 2012

Vale mencionar, que en esta investigación se propuso como objetivo principal *analizar la geoestrategia reciente de China y EE.UU. en la relación con los países de África Austral, respecto a la explotación de los minerales como recursos estratégicos durante el periodo 2000-2010*. En el curso de la investigación se pudo confirmar que debido a la “fiebre extractivista” que impera en esta región, se ha generado un aumento exponencial en la

presencia no sólo de China, sino de EE.UU. con el objetivo de contrarrestar el gran avance de la política exterior del gigante asiático hacia África.

A lo largo del presente estudio se pudo identificar cómo la importancia del sector minero para la exploración y explotación de estos preciados elementos ha ido formando nuevas dinámicas comerciales y estratégicas, donde se ha intensificado la presencia del número de jugadores en este *tablero* y el uso de restricciones en la oferta de los mercados como herramienta de persuasión en el dominio de la tecnología verde.

De esta manera, y bajo la dinámica cambiante del actual orden multipolar en una fase de aceleración y definición, África Austral emerge como un nuevo escenario geopolítico complejo, en donde su diversidad étnica, cultural y social propia del continente, logra intensificar la lucha por la obtención de tan cruciales minerales.

Así pues, esta apetecida región se convierte en una de las apuestas de dos grandes potencias extra-hemisféricas capaces de llevar a un nuevo nivel el desafío por garantizar el aprovisionamiento de recursos minerales a través de políticas de *smart power*. Estrategia dirigida fundamentalmente al establecimiento de relaciones estables encaminadas al fortalecimiento de la cooperación bilateral con los países de la región, e impulsada por medio del fomento de la inversión privada y la construcción de infraestructura, sin dejar de lado el aspecto militar que para el caso estadounidense representa un amplio espacio de maniobra.

La identificación de estos elementos, permitió analizar los actuales escenarios en materia geoestratégica respecto a la importancia de la región de África Austral a la luz de la idea que África no era un continente viable para los intereses de EE.UU. tras el fin de la Guerra Fría. En tal virtud, pasó por alto que podría llegar a convertirse en un eje de competitividad en el sistema internacional debido a la imperiosa necesidad de China por obtener los recursos de fuentes externas indispensables para sostener su elevada tasa de crecimiento y como instrumento diplomático para la creación de un sistema internacional más multipolar.

Así pues, la condición especial de este territorio sin duda lo proyecta con capital relevancia en el tablero geopolítico mundial, razón por la cual los fondos de inversión internacionales se orientan cada vez más a la región que sumados al ingreso a tan

interesante escenario de los dos jugadores estratégicos mencionados anteriormente, convergen en una espectacular batalla por conseguir las mejores condiciones para la adquisición de los derechos de exploración, extracción y distribución de dichos recursos.

Bajo este contexto, la introducción de este nuevo escenario en el campo geopolítico del continente africano responde al primer objetivo planteado a lo largo de la investigación y el cual ha repercutido en la dinámica del poder entre Occidente y Oriente como pivote de una carrera diplomático-empresarial por la conquista de los minerales estratégicos. Esto con el objetivo de garantizar el abastecimiento de dichos suministros con el fin de evitar una eventual parálisis a las monumentales industrias que representan esos dos actores en los campos tecnológicos y militar, realidad por momentos comparable a la ya superada Guerra Fría.

Por ello, el segundo capítulo analiza la presencia del gigante asiático en el continente africano como factor esencial de su Política Exterior China (PECh); logrando bajo el marco de una nueva dinámica de cooperación Sur-Sur obtener el beneplácito de los países africanos frente a las medidas y políticas propuestas durante el período de estudio.

Dentro de esta dinámica, China ha logrado fortalecer los pilares históricos de cooperación con África, promoviendo la incursión de los países africanos dentro de los actuales escenarios multilaterales

El tercer capítulo, se concentra en el juego de poder que se desarrolla a lo largo de la región Austral y tiene como objetivo primordial neutralizar la debilidad estratégica de carecer de recursos naturales que garanticen el crecimiento económico de los actores estratégicos activos (EE.UU y China). Además de la búsqueda incesante por ampliar las esferas de influencia extra-continental, el establecimiento de las vías de aprovisionamiento marítimo como estrategia de dominio sobre las instalaciones portuarias en dichos territorios, ganar nuevos aliados políticos para los escenarios multilaterales y el resguardo de los intereses geoestratégicos de cada potencia hegemónica enmarcados en arrebatar la supremacía del otro en una región rica en recursos minerales.

Desde la perspectiva de este vasto panorama, que pone en evidencia las aspiraciones de China y EE.UU. en la región de África Austral, es posible visualizar cómo dentro del establecimiento de las vías de aprovisionamiento marítimo, que no sólo responden a la

necesidad de establecer rutas comerciales, se encuentra una clara estrategia de dominio sobre las instalaciones portuarias en el territorio africano dirigido a conservar u obtener el dominio como potencia marítima no sólo en la región de África Austral, sino a lo largo y ancho de todo el Océano Índico.

El cuarto y último capítulo, analiza cómo al otro lado de la balanza geopolítica, África Austral a pesar de ser víctima de la avidez de las grandes potencias, bajo el modelo de cooperación propuesto por EE.UU. y China ha ido disminuyendo las carencias a lo largo de su historia y mitigando varias de sus imperiosas necesidades a través del flujo de inversiones para desarrollo de infraestructuras y la financiación de proyectos de interés nacional.

No obstante, sería válido e interesante preguntarse si por primera vez en este continente, las expresiones de solidaridad política y altruismo, van más allá de las nefastas lecciones transferidas por el centro para ayudar a disminuir la pobreza de la periférica, o si por el contrario, las pretensiones de las grandes potencias en pro de la obtención de dichos recursos únicamente se concentran en garantizar la sostenibilidad económica de sus industrias como dinámica propia de un proceso de neocolonización a lo largo de todo el continente africano.

## 1. MINERALES ESTRATÉGICOS: ESTRELLAS EN ASCENSO.

El escenario energético actual, es muy distinto al de finales del siglo XX; un reducido grupo de países tenían la capacidad de controlar la oferta mundial de petróleo. Sin embargo, ante la inminente escasez del hidrocarburo a partir del año 2000, el alza de los precios y la importancia que analistas dieron al cenit del petróleo, acompañado del cambio climático y sus nefastas consecuencias se vieron ante el desafío de formular paulatinamente estrategias de seguridad energética, basadas en la transformación del consumo de energía y el uso de minerales alternos.

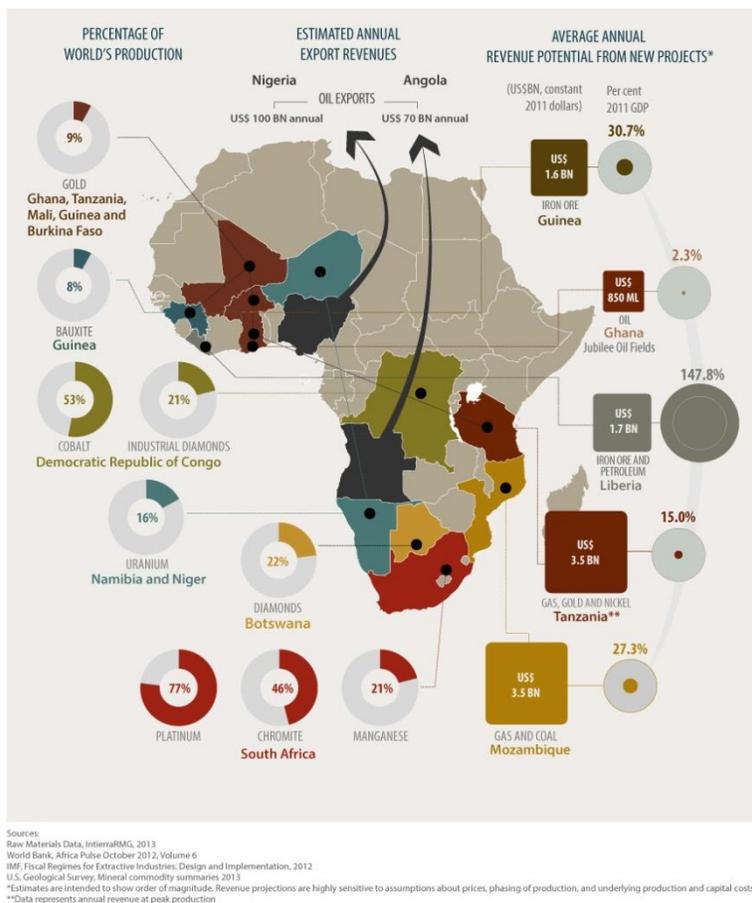
Debido a la imperiosa necesidad por generar innovación tecnológica, modificar el uso de energías tradicionales y ampliar la diversificación de las fuentes energéticas, minerales como el platino, cobalto, litio, uranio, manganeso, cromo, bauxita, titanio, níquel, circonio y vanadio, están siendo demandados en grandes cantidades dentro de los avances industriales bajo el lema de la famosa *economía verde*<sup>1</sup>.

En tal sentido, los países de África Austral, en su gran mayoría ostentan un vasto potencial de recursos energéticos y minerales tanto *estratégicos* como *críticos*, fundamentales para alimentar la industria de grandes potencias. Los estratégicos satisfacen necesidades de seguridad nacional, mientras que los críticos son un concepto dinámico que abarca una amplia gama que incluye los usos en la economía y la sociedad en general, así como sus restricciones de oferta. Es decir, lo que fue crítico ayer puede no ser crítico hoy en día y viceversa. (Economic Commission for Africa, 2011, pág. 39).

---

<sup>1</sup> La economía verde, puede definirse como el resultado de una mejora en el bienestar humano y en la reducción de las desigualdades a largo plazo, sin exponer a las generaciones futuras a riesgos ambientales significativos y carencias ecológicas. (United Nations Environment Programme-UNEP, 2010).

**Gráfico 2. Riqueza de recursos naturales en África: Países y commodities seleccionados.**



**Fuente:** Africa Progress Panel, 2013.

A partir de la emergencia de China como un poder económico y financiero con creciente influencia estratégica y capacidad militar, el mercado internacional se ha visto inmerso en una disputa por el acceso y control de los prestigiosos minerales africanos. En este sentido, la creciente dependencia energética y mineral en medio de nuevos desafíos y perspectivas sobre la paz y la seguridad mundial abre una oportunidad para que África Austral convierta los intereses geopolíticos, geoeconómicos y geoestratégicos de actores estratégicos como EE.UU y China en una estrategia múltiple que logre consolidar la región como una nueva frontera, lejos de la ocupación extranjera perpetuada a lo largo de la historia.

A simple vista, pareciera que las ventajas para la región Austral gracias a la existencia de minerales estratégicos a lo largo de todo su territorio son incalculables,

sumado a la ubicación estratégica de sus diez países, cuatro de ellos con acceso a los Océanos Atlántico e Índico. Ello debería, bastar para lograr un desarrollo gradual continuo y sostenible.

Mientras algunos aún se centran en seguir imponiendo viejos modelos en el continente africano, tal vez sea necesario entender cómo señala (Mills, 2008, pág. 22) que “el futuro de África se parece cada día más al latinoamericano: una variedad de Estados, tensas rivalidades, ventajas diferenciadas y excepciones a la pauta general de reformas cautas pero que se consolidan”.

### **1.1. Tierras Raras<sup>2</sup>**

Hace un par de décadas, los países desarrollados no tenían mayor interés en la exploración de minerales y explotación de sus hidrocarburos. Sus avances tecnológicos se limitaban al uso del petróleo y sus derivados. Las consideraciones energéticas tradicionales basaban su demanda en la extracción y procesamiento de estos recursos y en el boom que experimentaba el comercio gracias al oro negro.

Los primeros focos de producción mundial se centraron en el abastecimiento de las nacientes industrias, que empezaban a experimentar una reciente dependencia frente al petróleo, el cual estimulaba el desarrollo en las flamantes tecnologías de la época.

“La primera parte de la Era del Petróleo duró 150 años desde que los primeros pozos fueron perforados en Pennsylvania y en las orillas del Caspio. Las edades de Piedra y de Bronce habían finalizado cuando la humanidad recurrió al hierro y el acero para obtener mejores herramientas y armas. [...] Evolucionaron estos pasos marcando el nacimiento de la Revolución Industrial, principalmente en Gran Bretaña y Alemania, hace unos 200 años. Posteriormente, alrededor de 1880, Nicholas Otto un emprendedor ingeniero alemán, inventó el motor de combustión interna. Al principio, utilizó como combustible benceno carburado a partir de carbón, pero pronto recurrió al petróleo refinado a partir del crudo, por el cual desarrolló una sed insaciable. La era del petróleo había nacido”. Campbell citado en Gódo (2006, pág. 101).

Como resultado del inicio de esta era, el mundo experimentó grandes avances tecnológicos reflejados en el desarrollo industrial, al punto que Lovelock (2007, pág. 113)

---

<sup>2</sup> Se dividen en dos grupos de acuerdo al peso atómico: los elementos de tierras raras ligeras (LREEs) y pesadas (HREEs). Los primeros comprenden el llamado grupo de los lantánidos desde el Lantano hasta el Europio (números atómicos del 57 al 63); los segundos, desde el Gadolinio hasta el Lutecio (números atómicos entre 64 y 71) más el Itrio (número atómico = 39). U.S. Geological Survey (2010).

la llamaría una, “civilización hipertrofiada y adicta a la energía.”. Sin embargo, el protagonismo otorgado ante los impensables beneficios del petróleo, desembocó en la fehaciente necesidad de los países por establecer una acumulación capitalista fundamentada en la cantidad de crudo producido anualmente y las reservas probadas dentro de sus territorios, convirtiéndose además, en un factor determinante para los futuros enfrentamientos interestatales.

De esta forma, la dependencia por este hidrocarburo, dominó la economía mundial y obligó a los gobiernos a establecer medidas para equilibrar la oferta y la demanda en pro de estabilizar los precios; data de este momento histórico, la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Vale recordar, en este sentido, que la economía mundial y el sistema financiero, no fueron los únicos que recibieron una cuenta de cobro por el uso desproporcionado de los hidrocarburos. Tras la crisis energética de 1973, el mundo conoció una verdad aún más escalofriante, pues por primera vez, entendió que se enfrentaba a un problema, que afectaba la supremacía de todos.

*Sylvie Lemmet*, Directora de la División de Tecnología, Industria y Economía del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente-PNUMA, mencionaba durante su intervención en *Ad Hoc Expert Meeting on the Green Economy: Trade and Sustainable Development Implications*, que tras el punto de inflexión que generó el empoderamiento de los países en desarrollo, luego de la creación de la OPEP, el sistema internacional se vio en la obligación de acuñar el término de *Desarrollo Sostenible*, a partir de 1980.

Por primera vez el mundo entendió que el medio ambiente no permitía una división de poderes, era necesario superar las diferencias Norte-Sur, puesto que se refería no sólo a un problema externo sino que afectaba directamente los intereses y problemas de cada país, sin importar su nivel de desarrollo o supremacía. Así, todos debieron dar inicio a una nueva revolución energética, acompañada de los conceptos de Desarrollo Sostenible y Economía Verde. Lemmet (2010).

El imperativo por garantizar los suministros de las nuevas tendencias energéticas basadas en el modelo de economía verde, guió a EE.UU. y a China hacia la búsqueda de nuevos horizontes minerales localizados en África y América Latina.

Los notorios progresos en las nuevas tecnologías verdes, lograron darle un inesperado protagonismo a minerales y metales que anteriormente no tenían mayor relevancia en los adelantos tecnológicos e intereses de países desarrollados y en desarrollo.

Uno de los primeros estudios económicos para hacer la conexión entre desarrollo sostenible y economía verde fue hecho en 1989, para el Centro Económico Ambiental de Londres. Los autores argumentaron que, debido a que las economías actuales son sesgadas hacia el agotamiento del capital natural para asegurar su crecimiento, el desarrollo sostenible es inalcanzable [...] la economía verde, valora los activos ambientales, emplea políticas de precios y cambios regulatorios logrando traducir estos valores en incentivos de mercado esenciales para asegurar el bienestar de las actuales y futuras generaciones. (United Nations Environment Programme, 2012, pág. 17).

Según, el PNUMA, la economía verde “ofrece una evaluación centrada y pragmática de cómo los países, las comunidades y las empresas han comenzado a hacer una nueva transición hacia un modelo más sostenible de consumo y de producción. Sus informes demuestran que este nuevo modelo ha proporcionado medidas correctivas y paliativas a las deficiencias de los últimos tiempos” UNEP (2012, pág. 220).

Desde una perspectiva global, y en referencia a lo mencionado anteriormente, es factible pensar que la economía verde, es el resurgimiento de una diplomacia moderna, capaz de enmarcar un nuevo motor de desarrollo potencial, que va más allá de garantizar a largo plazo la reducción de las desigualdades y las carencias ecológicas.

Empero, tal y como lo describen las publicaciones actuales, los metales de tierras raras, vitales para esta nueva economía, se empiezan a percibir como recursos fundamentales para la estabilidad industrial de las potencias, generando una lucha por acceder a estos minerales, estratégicamente comparable a la aún vigente por los recursos energéticos.

De acuerdo a Pech, *et al.* (2012, pág. 2), las tierras raras, son un grupo de minerales, compuesto por diecisiete elementos químicos, entre los que se encuentran: “el Escandio (Sc) e Itrio (Y) y quince lantánidos: Lantano (La), Cerio (Ce), Praseodimio (Pr), Neodimio (Nd), Prometio (Pm), Samario (Sm), Europio (Eu), Gadolinio (Gd), Terbio (Tb), Disproσιο (Dy), Holmio (Ho), Erblio (Er), Tulio (Tm), Iterbio (Yb), Lutecio (Lu).”

La indiscutible importancia de dichos elementos, radica en sus propiedades magnéticas y conductoras; así como en la esperanza de ser el núcleo de las aclamadas

tecnologías limpias, cuya obtención y dependencia dista mucho de ser la nueva salvación verde.

Las tierras raras son componentes esenciales en toda la industria, desde iPhones hasta turbinas. Mientras los suministros en torno a este grupo de 17 metales se reducen, la demanda crece por el auge de combustibles de tecnología verde [...] sin embargo, la actividad extractiva de tierras raras es la parte fácil. La parte más difícil y costosa es separar y procesar los minerales para su aplicación final en el mercado. (Buckey, 2010, pág. 6).

A pesar de su nombre, la mayoría de estos elementos son abundantes en la naturaleza, pero su explotación y extracción se caracteriza por ser bastante peligrosa y con un alto grado de contaminación. Las tierras raras, normalmente se encuentran agrupadas junto a otros depósitos de minerales, con una mayor proporción que los elementos pesados.

Como lo describe la investigación conjunta de la British Geological Survey y la Royal Society of Chemistry mencionada en el artículo *What are 'rare earths' used for?* publicado en el diario BBC News (marzo 13 de 2012), estos minerales son cruciales para la fabricación de productos de alta tecnología y cada vez, es más común encontrarlas en pantallas de cristal líquido, sistemas de refrigeración, lentes de cámaras y telescopios, turbinas eólicas, dispositivos móviles, discos duros, entre otros, lo que denota una alta dependencia de estos minerales por parte de las grandes industrias. Su relevancia en la industria la podemos observar a continuación:

**Tabla 1. La importancia de las tierras raras: aplicaciones clave para los 17 elementos.**

Dysprosium	Nuclear reactors, electric vehicles, lasers, future green tech
Holmium	Generates strongest magnetic fields currently possible, lasers, nuclear reactors
Erbium	Fibre optics, lasers
Thulium	Few current applications, does not occur naturally
Ytterbium	Solar cells, optics, crystals
Lutetium	Petroleum refining, possible cancer treatment, x-rays, computer memory
Yttrium	Phosphors, many alloys, turbochargers, prosthetics, cancer and arthritis treatment
Scandium	Aluminium alloys for aerospace, guns
Lanthanum	Hybrid batteries, computers, fuel cells, electronic vacuums, petroleum cracking
Cerium	Glass polishing, solar panels, light-emitting diodes (LEDs), catalytic converters
Praseodymium	Aircraft engine alloys, super magnets, Computerised Axial Tomography (CAT) scan machines, fibre optics
Neodymium	Electric cars, wind turbines, air conditioning, hard drives.
Samarium	Permanent magnets for defence applications, cancer drugs
Europium	Red and green colours in TV sets, control rods for nuclear reactors, alloys
Gadolinium	High strength alloys, microwave ovens, CDs, computer memory, MRI machines, nuclear reactors
Terbium	Fuel cells, lasers, high technology audio, alloys

**Fuente:** Taylor & Francis, 2009. Citado por Jepson (2012, pág. 7)

Un repaso sobre las tendencias actuales, pone de manifiesto que, las tierras raras se han convertido en un ingrediente lucrativo para el crecimiento económico de los países que poseen suficientes yacimientos para cubrir la demanda interna y externa de estos elementos.

La constante volatilidad de los precios, debido a que “China, suministra el 97 por ciento de la demanda mundial de los metales de tierras raras” Walsh (2011, pág. 1) llevó a que la comunidad internacional creara nuevos proyectos mineros, destinados a disminuir la dependencia mundial hacia los suministros chinos, siendo conscientes que las propiedades de estos minerales son altamente esenciales en el desarrollo de la industria militar, industrial y comercial.

Al respecto, China consciente de la importancia de poseer y conservar las tierras raras para su expansión y su dominio como potencia, así como del riesgo que representa para sus antagonistas la ausencia de estos para el desarrollo industrial y tecnológico, se ha encaminado a aumentar las reservas de estos elementos. “Desde 1992, Deng comparaba los recursos de tierras raras que poseía China, con la importancia del petróleo en Medio Oriente [...] argumentaba que aunque el petróleo era de gran importancia estratégica, ellos debían hacer frente a los asuntos de tierras raras con mayor cuidado, para tener dominio sobre las ventajas que estas les aportarían en un futuro” Buckey (2010, pág. 3).

Sin embargo, Walsh (2011) hace referencia en su artículo *Got Yttrium?* a que si bien “China hoy sea la potencia respecto a las tierras raras, no siempre fue así [...] durante la década de los sesenta, EE.UU. fue líder global en la minería de tierras raras, estas se conocían como elementos minerales que tenían usos reducidos en los avances electrónicos de esa época”.

EE.UU. vio la producción nacional de tierras raras disminuir aún cuando estos metales se convertían en elementos importantes para la alta e incipiente tecnología limpia. Normas ambientales más estrictas, y altos costos asociados a estas, llevaron al cierre de las minas de tierras raras estadounidenses, mientras que en China, la mano de obra barata y la poca regulación gubernamental, significó un aumento considerable en su producción. Walsh (2011, pág. 1).

En este sentido, bajo la órbita del actual sistema internacional uni-multipolar la estrategia de penetración estadounidense en África se constituye en una prioridad de orden geopolítico y geoestratégico con el fin de mantener su posición en el tablero mundial y neutralizar los intereses de su principal antagonista, China, que ha implementado

estrategias encaminadas no sólo al control y explotación de recursos estratégicos sino también a asegurar el potencial mercado africano, desafío que amenaza la hegemonía estadounidense en el sistema internacional.

En consecuencia, el gobierno de Washington ha adoptado básicamente tres instrumentos para alcanzar su objetivo. En lo político, el incremento de su presencia en el continente mediante mecanismos de cooperación, y la instauración de sistemas democráticos. En el ámbito económico, mediante la conducción de programas en cabeza del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, así como la Ley de Crecimiento y Oportunidad Africana-AGOA, con el fin de consolidar redes comerciales perdurables. Y en el campo militar, a través del Comando militar de EE.UU. para África-AFRICOM, creado en 2007 y que constituye una importante pieza de control militar en la estrategia estadounidense para la hegemonía del océano Índico.

El AFRICOM es uno de seis de los comandos geográficos del Departamento de Defensa de EE.UU. y es responsable ante el Secretario de Defensa de las relaciones militares, operaciones, ejercicios y cooperación para la seguridad en el continente africano, sus naciones insulares, y las aguas que rodean. Inició operaciones el 1 de octubre de 2007, y se convirtió oficialmente en un mando independiente un año después. AFRICOM (2015).

Así, la eventual construcción de esta infraestructura consolidaría la cooperación en materia de seguridad con el fin de controlar los cada vez más estratégicos recursos naturales ubicados en el continente africano, así como neutralizar la influencia y competencia de China por tan preciados minerales.

Sin desconocer las transformaciones y las limitaciones que enfrentaría el mundo, Brzezinski (1998, págs. 61-62) hace referencia a cómo los dilemas que enfrenta el liderazgo de los EE.UU., se ven agravados por los cambios de carácter de la propia situación global, y hace alusión a que para llegar a un acuerdo con China se deberá pagar un precio que va desde aceptarla como potencia regional, hasta el planteamiento de cuál sería el tamaño y la ubicación de la esfera de influencia china como parte de una política de cooptación en los asuntos mundiales.

El uso directo del poder tiende actualmente a sufrir mayores limitaciones que en el pasado. Las armas nucleares han reducido considerablemente la utilidad de la guerra como instrumento de la política o incluso como amenaza. La creciente interdependencia económica entre las naciones hace que la explotación política del chantaje económico sea menos efectiva. Por lo tanto las maniobras, la diplomacia, el establecimiento de coaliciones, la cooptación y el despliegue deliberado de los propios recursos políticos se han convertido

en los ingredientes claves para ejercer con éxito el poder geoestratégico en el tablero euroasiático. Brzezinski (1998, pág. 62).

El debate en torno a la influencia de China en los asuntos mundiales, se agudizó un vez que Pekín decidió introducir derechos de exportación y cuotas sobre los minerales de tierras raras. “Durante 2010, cortó abruptamente los cupos de exportaciones de estos minerales, reduciendo tan sólo en el primer semestre de ese año, un 40% por debajo de los niveles registrados el año anterior y para el segundo semestre, los índices de exportaciones habían sido reducidos en un setenta y dos por ciento menor a los niveles de 2009” Buckey (2010, pág. 6).

**Tabla 2. Top 3 de minerales metálicos por países, 2006.**

Metal	First	%	Second	%	Third	%	Cum. %
Rare Earth concentrates	China	95	USA	2	India	2	99
Niobium-Columbium	Brazil	90	Canada	9	Australia	1	100
Antimony	China	87	Bolivia	3	South Africa	3	93
Tungsten	China	84	Canada	4	EU	4	92
Gallium	China	83	Japan	17	-	-	100
Germanium	China	79	USA	14	Russia	7	100
Rhodium	South Africa	79	Russia	11	USA	6	96
Platinum	South Africa	77	Russia	11	Canada	4	92
Lithium	Chile	60	China	15	Australia	10	85
Indium*	China	60	Korea	9	Japan	9	78
Tantalum**	Australia	60	Brazil	18	Mozambique	5	83
Mercury	China	57	Kyrgyzstan	29	Chile	4	90
Tellurium	Peru	52	Japan	31	Canada	17	100
Selenium*	Japan	48	Canada	20	EU	19	87
Palladium	Russia	45	South Africa	39	USA	7	91
Vanadium	South Africa	45	China	38	Russia	12	95
Titanium	Australia	42	South Africa	18	Canada	12	72
Rhenium**	Chile	42	USA	17	Kazakhstan	17	76
Chromium	South Africa	41	Kazakhstan	27	India	8	76
Bismuth	China	41	Mexico	21	Peru	18	80
Tin	China	40	Indonesia	28	Peru	14	82
Cobalt	Congo D.R.C.	36	Australia	11	Canada	11	58
Copper	Chile	36	USA	8	Peru	7	51
Lead	China	35	Australia	19	USA	13	67
Molybdenum	USA	34	China	23	Chile	22	79
Bauxite	Australia	34	Brazil	12	China	11	57
Zinc	China	28	Australia	13	Peru	11	52
Iron ore	Brazil	22	Australia	21	China	15	58
Cadmium	China	22	Korea	16	Japan	11	49
Manganese	China	21	Gabon	20	Australia	16	57
Nickel	Russia	19	Canada	16	Australia	13	48
Silver	Peru	17	Mexico	14	China	13	44
Gold	South Africa	12	China	11	Australia	11	34

Source: Ericsson (2009), citing World Mining Data (2008).

\* – World refinery production (USGS, 2008).

\*\* – USGS, 2008).

**Fuente:** Economic Commission for Africa (2011).

Si bien, el planteamiento sobre la influencia económica como arma de presión contundente no había sido registrado como una fortaleza dentro de la Política Exterior China-PECh a lo largo de la historia, ni tampoco la mayoría de autores creían que China poseía recursos que podía usar como arma o manipulación política, es claro que tras el boom de la economía verde y sus tecnologías, el Gigante Asiático ha podido guiar sus consideraciones geoestratégicas a unas nuevas dimensiones que le permiten gozar de un nuevo liderazgo.

El estrangulamiento de la oferta que impone Pekín está a la orden del día, logrando desencadenar temores económicos y geopolíticos, al punto de llegar a considerar lo que podría pasar si China cortará el suministro de los minerales que se emplean para la fabricación de los equipos militares de EE.UU. y otros rivales potenciales. Buckey (2010, pág. 6).

Refiriéndose a esta situación, “el 7 de octubre de 2010, el Primer Ministro chino Wen Jiabao dijo, que su país no ha impuesto, ni impondrá un embargo a la industria, más por el contrario se están esforzando por garantizar un desarrollo sostenible de esta, no sólo para satisfacer la demanda de su país, sino también para atender las necesidades del mundo. Resaltó, que no sólo es importante adaptarse a la demanda actual, sino por el contrario, es necesario adoptar una perspectiva a largo plazo. Explicó que su país, está ejerciendo una política basada en el control, reiterando que China no está utilizando los minerales de tierras raras como una moneda de cambio. Morrison y Tang (2012, pág. 32).

En este sentido, es necesario mencionar que China cuenta con dos complejos estatales de investigación destinados al estudio de estos minerales, posee el mayor Centro de Investigación de tierras raras, situado en la ciudad de Baotou, conocida como la capital y sociedad de las tierras raras. Pecht, *et al.* (2012, págs. 57-60).

El Instituto Investigación de Tierras Raras de Baotou (BRIRE), establecido en 1963, es actualmente el más grande de este tipo en el mundo. Está compuesto por el Centro de Promoción y Productividad de la industria de tierras raras y el Centro Nacional Ruike de Ingeniería Metalúrgica y Tierras Raras [...]. El laboratorio estatal de química y aplicación de materiales de tierras raras aprobado en 1991, con financiación inicial del Banco Mundial [...] realiza investigación fundamental y aplicada, haciendo hincapié en la teoría y la tecnología de la separación de tierras raras en alta y ultra alta pureza, y la síntesis de diseño y caracterización de nuevos materiales funcionales que contienen elementos de tierras raras [...], materiales defectuosos, luminiscencia e ingeniería molecular de tierras raras, simulación y diseño de materiales, aleaciones ligeras, nano-recubrimientos y microestructuras. Pecht, *et al.* (2012, págs. 76-80).

Es un hecho, que China seguirá siendo el principal proveedor de tierras raras en un futuro próximo, las cuales seguirán siendo necesarias mientras el mundo no encuentre un

sustituto que logre disminuir la dependencia ante estos minerales y metales, dependencia que llevan a las industrias a experimentar adelantos sin precedentes pero con importantes consecuencias sobre el ambiente.

Lo importante de este análisis es que EE.UU. y en particular, África Austral, encabezado por Sudáfrica, necesitarán crear una política de producción que se centre en la búsqueda de alternativas viables y sostenibles a largo plazo en la exploración y explotación de tan preciados y necesarios recursos en la actualidad.

Así pues, conforme disminuya el acceso a los suministros de tierras raras, comenzará una carrera que más allá de afectar la industria tecnológica podría dar lugar a una confrontación mundial, en el tablero de ajedrez planteado por Brzezinski, capaz de exacerbar hasta la más *soft power* de las estrategias diplomáticas.

## **2. INTERESES DE CHINA EN ÁFRICA AUSTRAL.**

El estudio de la región de África Austral y la política exterior de EE.UU. y China, visto como un factor esencial para el posicionamiento estratégico de ambos países, implica comprender los procesos de interacción entre los intereses regionales en materia económica y comercial; así como los intereses de EE.UU. y China como potencia emergente frente al liderazgo en la gobernanza global.

De conformidad con lo anterior, cada día es más clara la dinámica de las relaciones entre estos actores y los fuertes vínculos que se han establecido, a lo largo de la década objeto de estudio, en torno a un continente que empieza a despertarse luego de una continua ausencia y un profundo desarraigo en el gran tablero del sistema internacional.

Durante el período 2000-2010, la región de África Austral, puso en evidencia en la mayor parte de los países el fracaso de las estrategias exclusivamente nacionales que buscaban solucionar los problemas de subdesarrollo, estancamiento y en los últimos años, la tendencia es a sumergirse en un proceso de globalización desde la integración de estrategias de cooperación sectorial como instrumento de desarrollo regional liderado por Sudáfrica.

Desde esta multiplicidad de factores y los cambios producidos en el sistema global a merced de un mundo menos bipolar y más centrado en la búsqueda de un desarrollo pacífico, basado en la multipolaridad y la intensificación de la cooperación sur-sur, China ha logrado definir no sólo su inserción internacional, sino también, ha logrado establecer un nuevo modelo en las relaciones sino-africanas.

### **2.1. Estrategia de China.**

Durante la última década, la presencia de China en el subcontinente africano ha suscitado un controversial y extenso debate, suscitando el interés y la preocupación por parte de EE.UU. y Europa. El crecimiento acelerado de potencias emergentes, la implementación de nuevas tecnologías, el aumento desmesurado de la población mundial, los impactos del cambio climático y sus consecuencias ambientales, han ido generando la imperiosa

necesidad de migrar hacia nuevas fuentes de energía, enmarcadas bajo el discurso de un desarrollo sostenible y una economía verde.

Por otro lado, es necesario comprender, si China más que un buen socio estratégico para la región Austral, es en realidad un exportador de bienes de consumo, con un alto grado de interés en los recursos minerales y materias primas existentes en esta región. O si también, todo este fenómeno se reduce a una nueva forma de colonialismo, al que poco le importa exacerbar los problemas de corrupción y desigualdad ya existentes en el continente. En tal sentido, algunos académicos como Klare y Volman (2006) lo han denominado “*oil rush*” y otros como Watts (2006) “*african oil scramble*”, donde indudablemente surge una nueva diplomacia sino-estadounidense que propicia un escenario marcado por la multilateralidad o las confrontaciones bipolares. (Mañé, 2008, pág. 379).

Así pues, las nuevas alianzas sino-africanas podrían responder al creciente compromiso del gigante asiático por implementar un modelo de cooperación bilateral que buscaría disminuir la brecha de la deuda africana y aumentar el dinamismo económico del continente. Empero, se ha permitido sobrepasar los límites morales con varios Estados que han sido condenados internacionalmente por sus continuas violaciones a los derechos humanos, y que ven con gran beneplácito la ausencia de condicionamientos por parte de la PECh en sus territorios.

Considerando lo anterior, la región de África Austral se convierte en un factor esencial para el desarrollo de la ambiciosa visión estratégica de China. Así pues, inquiera a través de la PECh, no sólo garantizar el abastecimiento de materias primas y recursos naturales necesarios para el alto nivel de producción en sus industrias, sino imperiosamente lograr un posicionamiento territorial en las zonas fronterizas de esta región. De esta forma, el objetivo se encamina al control de las rutas comerciales marítimas ubicadas en el Océano Índico y a futuro fortalecer su posicionamiento geoestratégico en la zona.

En referencia a Dowden (2009, págs. 487-490), a partir de la década de los años 60's y desde una nueva iniciativa de ayuda “la República Popular China inició la financiación y construcción del ferrocarril de Tazara en Zambia con el fin de eliminar la dependencia de este país a los gobiernos de Zimbabue y Sudáfrica dirigidos por minorías blancas o regímenes de Apartheid”. Durante esta época, apoyó de manera directa los

movimientos de liberación encaminados a la independencia de los países africanos, consolidándose cómo un posible socio a futuro, lejos de la histórica dicotomía Norte-Sur.

Mientras, algunos gobiernos africanos, empezaban a interesarse por la reciente, pero valiosa presencia de China en el territorio africano, los rápidos avances de su política exterior, lograban consolidar procesos y espacios en pro de nuevos proyectos alternativos para el desarrollo.

En este orden de ideas, como bien menciona Shixue (2011, pág. 91) “durante la Conferencia de Bandung en 1955, ciertos países asiáticos y africanos cómo China, Indonesia, India, Sudán, Egipto y Yemen, entre otros, pusieron cómo manifiesto la necesidad de reducir las políticas colonialistas e imperialistas en sus países con el fin de establecer las directrices de una alianza entre los nuevos Estados independientes y la necesidad de fomentar una cooperación entre ellos, lo cual resultaría más adelante en la creación del Movimiento de Países No Alineados (MPNA) y las primeras bases para lo que hoy se conoce como cooperación Sur-Sur (CSS)”.

Dicha Conferencia, permitió que China tuviera un contacto más cercano con algunos países africanos; logrando fomentar políticas renovadas que no contenían lo comúnmente ofrecido en la cooperación Norte-Sur, proteccionismo, ayudas discriminadas, ajustes estructurales y excesivas cargas sobre las ya existentes deudas externas de los países del África subsahariana.

Tras los nuevos direccionamientos de la PECh y durante su período de transición, las recientes alianzas entre China y los principales protagonistas de la CSS, comenzaron a darle un protagonismo a África nunca antes visto; si bien es cierto que gran parte de los “Estados fallidos” se encuentran en este continente, para este nuevo grupo de cooperadores y donantes está era la mayor oportunidad para crear una red de vínculos históricos, económicos y comerciales dirigidos a lograr un común denominador: reducir la hegemonía Norteamericana.

Tras la muerte de Mao Zedong, la PECh, fue adquiriendo nuevos lineamientos encaminados a consolidar una apertura económica basada en una lógica de mercado a través del Estado centralizado. Paralelamente, empezó a acuñar un discurso que mantiene

hasta nuestros días y que poco a poco le fue permitiendo tener un diálogo más directo con los países en desarrollo.

China, cómo menciona Shixue (2011, pág. 91) ha focalizado sus esfuerzos por resaltar “las coincidencias históricas, la afinidad económica, la cultura, *Taiwán*<sup>3</sup> y la proyección de una imagen de progreso pacífico”. Tras haber entendido su tendencia histórica y la necesidad de dejar en el pasado la dominación de las fuerzas extranjeras, la nueva potencia emergente puso en manifiesto y cómo principal objetivo lograr una China plenamente integrada y pionera en la construcción de un nuevo orden mundial.

Esta nueva construcción política, daba paso a una generación de dirigentes políticos capaces de comprender un nuevo orden mundial, lejos de la dominación por parte de EE.UU., pero con la suficiente claridad para entender que China no intentaría transformar el mundo, mediante el uso de la fuerza, puesto que “un sistema internacional estable es la condición indispensable para asegurar su crecimiento así como un mayor estatus diplomático[...]basado en la cooperación más que en la competencia por el poder”. Delage (2003, pág. 79)

La inserción de estos nuevos actores en África, sobre todo China, no sólo ha cambiado el sistema internacional de la postguerra fría, sino que además ha sacado provecho de las reformas neoliberales impuestas décadas anteriores a las economías africanas (eliminaciones de barreras aduaneras, privatizaciones), junto a la reducción de las inversiones occidentales en el continente, para desafiar a Europa y EE.UU. en una zona considerada tradicionalmente cómo su patio trasero, para convertirla en su principal fuente de energías [...] Alden, Large y Soares de Oliveira, 2008, citado por Kabunda (2011, pág. 22).

- *Despertar chino: estrategia sincrónica al desarrollo pacífico.*

En cuanto a la dinámica de la estrategia China, los gobiernos africanos han ido encontrando similitudes, que en la actualidad marcan una fuerte diferencia frente a lo comúnmente recibido de Occidente. En palabras de Shixue (2011, pág. 91) “China comparte una experiencia histórica idéntica o similar a la de otros países en desarrollo. En consecuencia,

---

<sup>3</sup> Taiwán mantiene “relaciones diplomáticas” con más de 20 Estados en el mundo. El principio de “*una sola China*” constituye la base política para el establecimiento y desarrollo de relaciones entre China, África y América Latina. Es un hecho reconocido que la abrumadora mayoría de países africanos y latinoamericanos está comprometida con la política de una sola China y con la posición de apoyar la reunificación del país y no establecer contactos o vínculos oficiales con Taiwán. China valora dicha postura. Shixue (2011, pág. 91).

todos ellos tienen posiciones comunes en muchos de los principales asuntos mundiales. Su cooperación posee una sólida base política”.

Dichas similitudes, le han permitido entablar no sólo una relación comercial basada en la imperiosa necesidad de extracción y explotación de los abundantes recursos africanos, sino la oportunidad de establecer paulatinamente un liderazgo en la nueva escena internacional.

Durante la década de los setenta, los dirigentes chinos visualizaron una serie de deficiencias en el comportamiento interno y externo de sus políticas, que habían puesto en desventaja al país con respecto al resto del mundo. La nueva visión, incluía un acercamiento a sus vecinos con el fin consolidarse como líder regional e implícitamente ir estableciendo un control sobre los puertos fronterizos y las rutas comerciales existentes. Para Deng Xiaoping, quien asumió el poder en 1979, China gracias a la abundante y barata mano de obra de sus ciudadanos, necesitaba crear mercados donde comercializar y vender sus productos a bajo costo.

A nivel mundial, China es cada vez más activo en la lucha por la seguridad energética, de manera que presagian la competencia directa por los recursos energéticos con EE.UU. generando un posible conflicto entre las dos naciones. (U.S.-China Economic and Security Review Commission, 2005)

A partir de las nuevas reformas, la política exterior del gigante asiático comenzó a promover las relaciones con Estados en desarrollo, basándose en un diálogo en términos de paz, igualdad, mutuo beneficio, cooperación, apoyo recíproco, respeto a la soberanía, integridad territorial; y “en cuanto a los derechos humanos y la democracia, los considera como demasiado occidentales e individualistas” para ser tenidos en cuenta. Bello, (2008, pág. 33).

Gran parte de la retórica adoptada por el gigante asiático bajo las reformas económicas de Deng, procede de la necesidad de garantizar aprovisionamientos de minerales y materias primas vitales para su acelerado crecimiento, así como la transformación de las relaciones estrictamente ideológicas, a un acercamiento pragmático bajo la masificación de mercados de inversión, diversificación de alianzas y la consolidación de nuevos engranajes políticos.

Tras concentrarse en la creación y aplicación de las reformas internas, China retomó con ímpetu las relaciones con el continente africano a raíz de las protestas de la Plaza de Tiananmen y su necesidad de obtener respaldo diplomático ante los señalamientos de Occidente.

Una vez puesta en marcha las reformas internas, el crecimiento desmesurado de sus industrias, llevó a que la China, iniciara en territorio africano una nueva estrategia para lograr un continuo abastecimiento y control de materias primas y minerales necesarios para el desarrollo de sus avances industriales y tecnológicos.

La Primera Conferencia Ministerial del Foro sobre Cooperación China-África (FOCAC), celebrada en la ciudad de Pekín en 2000, marcó el inicio de uno de los sucesos más importantes en la historia africana. Con gran aceptación y participación de las naciones africanas, se discutieron iniciativas para el desarrollo de una nueva asociación sino-africana basada no sólo en expresiones altruistas y solidaridades políticas o económicas por parte de la potencia emergente, sino que los países africanos observaron con profundo beneplácito esta nueva iniciativa.

Según, el informe del FOCAC (2000), la Declaración Final, mencionaba no sólo la necesidad de crear un diálogo más directo, basado en la igualdad y el mutuo beneficio encaminado a mejorar la participación de los países africanos en los procesos de toma de decisiones a nivel internacional, sino que también puso a consideración de los asistentes, problemas tan latentes como el flagelo de las enfermedades que diezman a diario la población africana, la deuda externa y la necesidad de promover enérgicamente una cooperación China-África en esferas económicas, comerciales, financieras, y tecnológicas principalmente.

Este nuevo acercamiento estaría enmarcado, por la presencia de compañías chinas, quienes se apresuraron a comprar a muy bajos costos los dominios y derechos para el acceso y explotación de los yacimientos y bienes africanos más preciados, fundamentales en la carrera de progreso que habían emprendido.

Por su parte, el Gobierno chino, incentivó a los gobernantes africanos a dar su beneplácito frente a dicha incursión, a través de la entrega de créditos blandos, la no interferencia en asuntos y políticas internas y muy concretamente, a partir de la realización

de la Segunda Conferencia Ministerial del FOCAC, en Addis Abeba, capital de Etiopía los días 15 y 16 de diciembre de 2003. (FOCAC 2004)

Este segundo encuentro, promovió las relaciones amistosas por medio de la cooperación reforzada, “condonó 1.27 billones de dólares sobre la deuda de 31 países africanos” Dowden (2009, pág. 492) y celebró paralelamente la Primera Conferencia de Negocios entre China y África, “la cual tuvo como resultado la firma de veintiún acuerdos de cooperación por un valor de un billón de dólares” FOCAC (2004, págs. 3-4).

De todo lo que antecede, esta era la puesta en marcha de una PECh proyectada no sólo a garantizar una amplia variedad de recursos de suma importancia, sino que, a partir de este momento la configuración de un nuevo orden mundial tomaba fuerza y relevancia dentro de un sistema internacional aún sorprendido por los grandes avances del gigante asiático.

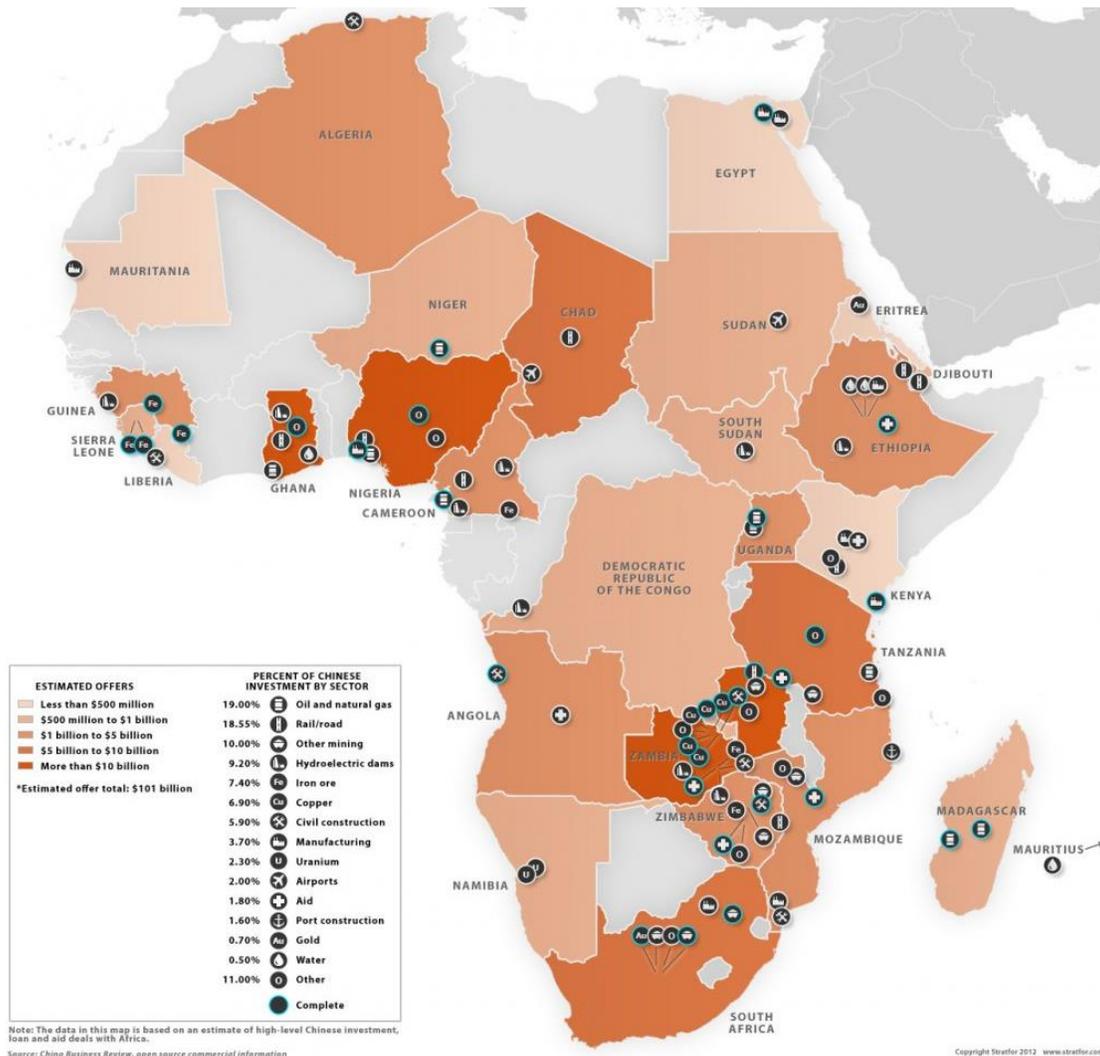
En realidad, la búsqueda de Pekín por establecer una colaboración estratégica con África encaja tanto con la estrategia exterior global china como su visión de la evolución del sistema internacional.

- *La geoestrategia China y su posición actual.*

En los últimos diez años, el mundo ha sido testigo de un extraordinario avance en las relaciones bilaterales entre el gigante asiático y África. China se ha esforzado particularmente por estrechar sus relaciones con la mayoría de países africanos, en especial aquellos que presentan una amplia diversidad de recursos minerales.

De acuerdo al análisis de Shixue (2011, pág. 92) “En 1950, el comercio bilateral China-África fue sólo de 12,14 millones de dólares. En 1980, superó los 1.000 millones y alcanzó los 10.000 millones en 2000. En 2010, fue de 126.900 millones de dólares. Según las estadísticas oficiales, a finales de 2009, el volumen total de inversiones chinas en África y América Latina ascendía a 9.300 millones y 30.600 millones de dólares, respectivamente”

**Gráfico 3. Oferta de inversión china en África desde 2010**



**Fuente:** Stratfor, 2012

En este orden de ideas, China a lo largo del período estudiado, ha dirigido su incursión en los países africanos lejos de lo logrado por EE.UU. y Europa. La fortaleza de su discurso radica en mostrar afinidades y similitudes con las necesidades del continente africano, permitiéndose ofrecerles a los gobiernos un liderazgo a primera vista libre de presunciones neocolonialistas.

A simple vista, se podría pensar que el gigante asiático, no sólo ha logrado en los últimos años una incursión pacífica en uno de los continentes más lacerados de la historia, sino que a través de su discurso ha logrado implementar un sin número de políticas

geoestratégicas que apuntan a la consolidación de un nuevo orden mundial dentro de un renovado escenario internacional.

La presencia y el crecimiento ininterrumpido de China en la arena mundial ha dado espacio para que un numeroso grupo de analistas vaticinen sobre los posibles enfrentamientos entre EE.UU. y la nueva potencia emergente. Bajo esta línea estratégica, cómo afirma Ríos (2013, pág. 6) “Los líderes de ambos países tienen ante sí el reto de construir un nuevo paradigma que permita reconducir las tensiones y evitar los escenarios más pesimistas en los años próximos, que a buen seguro serán decisivos para confirmar las principales tendencias del momento. No se trata tanto del dialogo y sus resultados cómo del espíritu que lo impregna”.

China, a través de la CSS e impulsada por el grupo formado en 2001 por Brasil, Rusia, India, China (BRIC)<sup>4</sup>, ha incursionado en una política abanderada no solamente por los pivotes geopolíticos de Rusia e India; sino que ha logrado un acercamiento más directo a toda Latinoamérica por medio de Brasil, logrando predicamento entre sus homólogos latinoamericanos.

Con respecto al continente africano, en 2011, gracias a la inclusión de Sudáfrica en tan selecto grupo, ahora denominado BRICS<sup>5</sup>, logró que por primera vez se sintieran parte de un innovador mecanismo internacional, que basado en el multilateralismo les permitiera salir del letargo en el que han estado sumergidos por mucho tiempo.

De esta forma, con la profundización de los acuerdos internacionales, el continente africano y en particular la región de África Austral, ha experimentando una gran disputa estratégica, gracias a los grandes yacimientos y reservas de materias primas y minerales que alberga esta región; así como la búsqueda por hacer extensiva la estrategia exterior de desarrollar y fortalecer las nuevas relaciones con vecinos y demás regiones claves del continente.

---

<sup>4</sup> El origen del acrónimo, se debe al economista Jim O’Neill, quién lo acuñó en 2001 para agrupar a estos países en desarrollo, con trazos culturales, políticos y geográficos distintos, pero con un grado acelerado de crecimiento económico.

<sup>5</sup> Según el Prof. Dr. Adams Bodomo “el término correcto debería ser BRICSA-Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. SA sería más representativo de “Sur África”. BRICSA destacaría a un país africano en lo internacional y ello debería ser reconocido con la presencia de “África” en todos los sentidos”. (Bodomo, 2011).

De este modo, y en contra de su tradicional escepticismo de los procesos multilaterales, China venía a reconocer su utilidad sin que ello significara, sin embargo, un completo abandono del realismo político. Pekín ha seguido desde entonces una estrategia que incluye: la mejora de las relaciones con sus vecinos a través de acuerdos fronterizos y medidas de confianza; la colaboración con Rusia para equilibrar la primacía norteamericana; y el desarrollo de una diplomacia regional orientada a crear un entorno estratégico en el que el sistema de alianzas de EE.UU. deje de ser necesario. (Shambaugh, 1999) y (Finkelstein, 1999) citado por Delage (2003, pág. 70).

A pesar de los grandes avances, en el caso específico de África Austral, la estrategia China ha sido dispar. La carencia de negociaciones bajo la figura de un bloque regional y dentro de un marco institucional unificado, ha permitido que China establezca negociaciones individuales y acuerdos comerciales con cada uno de los gobiernos africanos. Esta exclusión política regional lejos de conducir a una unión africana, resalta las brechas y las grandes diferencias aún presentes en la concepción y formulación de beneficios conjuntos en pro de una dimensión panafricana.

La Tercera Conferencia Ministerial del FOCAC, celebrada el 5 y 6 de noviembre de 2006 en la capital China, tuvo como resultado la Cumbre de Pekín, en la cual se hicieron públicos una serie de compromisos entre el gobierno anfitrión y los 48 países africanos asistentes, trazando una hoja de ruta para la cooperación y el desarrollo de las relaciones comerciales durante los siguientes años.

Esta hoja de ruta, estableció el incremento de préstamos por parte del Gobierno chino para ser destinados entre otros, al desarrollo de conocimiento técnico, formación educativa, construcción de escuelas y la promoción de becas para los ciudadanos africanos. Se enfatizó en la necesidad de continuar promoviendo las visitas de alto nivel recíprocas y la necesidad de fortalecer el diálogo y la confianza mutua con el fin de promover una estrecha coordinación sobre las relaciones bilaterales y los asuntos cruciales a nivel regional e internacional. (FOCAC, 2006, párr. 1-26)

Cabe resaltar que, durante el desarrollo de dicho evento, también tuvo lugar la Segunda Conferencia de Empresarios Chinos y africanos, que “concluyó con 14 acuerdos firmados entre 11 empresas chinas y empresas y gobiernos africanos, por valor de 1,9 mil millones de dólares en total.” FOCAC (2006, párr. 24)

No obstante, una vez más, la apología de ayuda que se destina a África llega determinada bajo la figura de préstamos, con una serie de condiciones que hasta el

momento no se han hecho públicas y que permite visualizar más de lo mismo. Aunque, la ayuda que China está proporcionando a África está enmarcada por políticas un poco más blandas y laxas respecto a la ofrecida por EE.UU. y Europa, no quiere decir que este tipo de estrategias carezca de un doble lenguaje respecto a la ayuda al desarrollo y que aún no se ponen en manifiesto.

Es así cómo, tras seis años del establecimiento de la Primera Cumbre Ministerial del FOCAC, el Gobierno chino publicó el *Libro Blanco de la Política China en África*, donde consagró los objetivos y lineamientos que enmarcan sus políticas en el continente y las medidas para alcanzarlos, haciendo especial énfasis en que este “abarca el mayor número de países en desarrollo, y es por lo tanto una fuerza importante para la paz y el desarrollo mundial”. FOCAC (2006, Prefacio)

En este sentido, el documento tuvo como objetivo, dar a conocer y resaltar los avances obtenidos dentro del FOCAC, como un mecanismo de diálogo colectivo y cooperación para enfrentar los nuevos desafíos y facilitar un desarrollo común. Además de intentar mitigar los cuestionamientos occidentales sobre los verdaderos propósitos chinos en África.

Así, la primera parte del mismo hace un breve recorrido sobre la posición y el papel de África a lo largo de la historia, resaltando que “los países africanos han participado activamente en la cooperación Sur-Sur y trabajan en mejorar el dialogo Norte-Sur, lo cual les está permitiendo jugar un papel cada vez más importante en los asuntos internacionales”. FOCAC (2006, párr. 5)

El énfasis de este punto, permite visualizar cómo poco a poco la PECh ha logrado que África sustente un rol más dinámico en el sistema internacional y que el paradigma de la cooperación Sur-Sur adquiera una mayor relevancia en las actuales formas de cooperación multilateral.

Dentro de la segunda y la tercera parte del documento en mención, el Gobierno chino hace un recuento de lo que ha sido su relación con el continente africano y su política a través de la historia, resaltando la importancia de compartir experiencias históricas similares que les han permitido no sólo “forjar una profunda amistad [...]los ha llevado a sustentar un diálogo basado en la sinceridad, la igualdad, el mutuo beneficio, la

solidaridad y el desarrollo común de ambas partes, que son los principios rectores del intercambio, la cooperación y la fuerza motriz para relaciones duraderas entre China y África”. FOCAC (2006, párr.7, 9)

Hasta el momento, es claro que China tiene grandes planes e intereses en África, pero es a través de la cuarta parte del Libro Blanco que podemos observar a profundidad, cuál es y será su política en el África subsahariana, mediante el análisis de cuatro importantes ámbitos: el político; el económico, educación, ciencia, cultura, salud, el social; y el correspondiente a la paz y seguridad. Sin embargo, deja una clara ambivalencia por parte de la PECh, sobre lo que ellos llaman “apoyo mutuo en asuntos importantes relacionados con la soberanía estatal, la integridad territorial, la dignidad nacional y los derechos humanos”. FOCAC (2006, párr. 20)

Estos últimos representan, la debilidad y la carencia de marcos políticos, institucionales y judiciales dentro el continente africano. Así pues, es cuestionable cómo este doble lenguaje se ha convertido en la fuerza que China emplea para ofrecer unas políticas innovadoras y aparentemente correctas, teniendo en cuenta que la no injerencia en asuntos internos, es la cara amable del discurso que ha vendido a África y la ha consolidado como una mejor opción frente a las exigencias de occidente.

Finalmente, las dos últimas partes del Libro Blanco, ratifican lo que ha sido la cooperación entre China y África y su fortalecimiento a través del FOCAC, el cual se ha convertido “en un mecanismo efectivo para el diálogo colectivo y la cooperación multilateral entre ambas partes [...] y concede gran importancia al papel positivo de este Foro en el fortalecimiento de la concertación política y la cooperación pragmática”. FOCAC (2006, párr. 48)

No obstante, más allá de los cuestionamientos y la pugna de intereses sobre el territorio africano, o la manifiesta rivalidad entre EE.UU. y China, es necesario, en este punto retomar el concepto de *El dilema de la alternativa única*, propuesto por Brzezinski y aplicarlo a la actual ofensiva de China en África, buscando entender que la PECh no es sólo una controversial incursión en este territorio.

El autor de *El gran tablero mundial*, Brzezinski (1998, pág. 123) manifestó a la luz de los acontecimientos de la época que, "La única verdadera opción geoestratégica de Rusia

—la opción que podría dar a Rusia un papel internacional realista y también maximizar las oportunidades de transformarse y modernizarse socialmente—estaba en Europa". Visto desde esta perspectiva, y aplicada al contexto actual, es claro que la mejor opción geoestratégica para China es África.

La afirmación de que China es uno de los jugadores principales no requiere demasiada argumentación. China ya es un poder regional significativo y susceptible de albergar mayores aspiraciones dada su historia como potencia importante y su concepción del Estado chino como el centro del mundo. Las opciones que China está ejerciendo ya empiezan a afectar a la distribución geopolítica del poder en Asia, mientras que su ímpetu económico le dará un mayor poder material e incrementará sus ambiciones. El ascenso de una «Gran China» no dejará inactiva la cuestión de Taiwán, y ello influirá inevitablemente en la posición estadounidense en el Lejano Oriente. Brzezinski (1998, pág. 52)

En este sentido, la ofensiva de Pekín en territorio africano responde a razones geopolíticas y geoestratégicas, con el propósito de crear fuertes relaciones comerciales con países que impulsen su economía y posicionamiento a nivel global en aras de establecer una coalición capaz de hacerle frente a las políticas hegemónicas de EE.UU.

Esta voluntad se hizo más patente tras la celebración de la Cuarta Conferencia Ministerial del FOCAC, celebrada entre 8 y 9 de noviembre de 2009 en Sharm el-Sheikh, Egipto.

Era la segunda vez que la Conferencia Ministerial tenía lugar tras nueve años de su creación en territorio africano; y el balance no podía ser más positivo, “la Cumbre de Pekín realizada hacia tres años, había marcado un hito en las relaciones chino-africanas” (FOCAC, 2009, párr.3).

La aplicación de las ocho medidas de cooperación con África<sup>6</sup>, anunciadas por el Presidente Hu Jintao, durante la tercera Cumbre, se había efectuado en un alto porcentaje, generando un alto índice de aceptación y aprobación por parte de los gobernantes africanos y la población local.

"El gobierno de China ha realizado varias acciones diplomáticas: ha designado un representante especial para asuntos africanos; ha enviado un total de 6.281 personas para el mantenimiento de la paz, así como policías a África; a partir de 2009 ha enviado cuatro flotas frente a las aguas de las costas de Somalia y el golfo de Adén para asegurar la seguridad de los navíos [...] estos esfuerzos han mejorado la capacidad de África para el desarrollo económico independiente y reforzado los lazos comerciales entre China y África". (FOCAC 2009, párr.11 y 13).

---

<sup>6</sup> Ver anexo. Política de las ocho medidas de cooperación con África.

De hecho, durante la ceremonia de apertura de la Cuarta Conferencia, el Primer Ministro Wen Jiabao, anunció la implementación de ocho nuevas medidas, encaminadas a dar respuesta a la crisis financiera, el cambio climático, la ciencia, la tecnología, la mitigación de la pobreza, la protección del medio ambiente, la asistencia médica, la cultura y los intercambios.

Junto a esta renovada implementación de medidas políticas, el despliegue de una diplomacia basada en los cinco principios de la coexistencia pacífica,<sup>7</sup> las materias primas, los bienes energéticos y el creciente y constante interés por sus mercados, ha permitido que las regiones africanas adquieran un importantísimo peso para el gigante asiático. No sólo en los anteriores aspectos, sino que también de una manera menos protagónica, pero cada vez más influyente, las multinacionales chinas y un volumen bastante elevado de su población son parte del paisaje africano, logrando de esta forma paliar y alivianar en cierta medida la gran burbuja poblacional a la cual se enfrenta el Gobierno de Pekín.

Es precisamente, esta gran capacidad de ofrecer soluciones a los problemas e intereses de las grandes potencias, y no a los propios, lo que permite y convierte a África en uno de los territorios más codiciados a través de la historia.

Frente a la habitual y amarga presencia de la ayuda financiera por parte de EE.UU. y Europa en este continente, el establecimiento del FOCAC, ha permitido que las inversiones por parte de las empresas chinas sean a primera vista un aliciente en medio de tanta pobreza y desolación en la población africana, que sin mayores cuestionamientos ha entregado a muy bajo costo sus tierras y riquezas.

Paradójicamente, lograr una presencia directa y permanente en el continente africano, no sólo permite el acceso a un sin número de ventajas políticas, comerciales o económicas, sino que a partir de la globalización de los pueblos, las grandes

---

<sup>7</sup> Los cinco principios de coexistencia pacífica son: respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención en asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo. Russell (1958, págs. 504-510).

multinacionales lograron establecer una nueva tendencia asendada a una producción deslocalizada, que ha permitido que inversores extranjeros se conviertan en los propietarios de grandes extensiones de tierras, reservas y yacimientos que en la mayoría de casos dejan muy pocos beneficios o regalías a la población local.

Vemos pues cómo el choque de intereses entre EE.UU. y China y su creciente influencia en el despertar africano, se convierten en la oportunidad para que en este caso la región de África Austral, establezca marcos institucionales que regulen la actividad extractiva y orienten el desarrollo de políticas equitativas, que permitan estructurar un mayor margen de negociación frente a los dos actores extra-continetales.

Se constituye así el territorio africano, en el escenario donde el *Consenso de Washington* y el *Consenso de Pekín*, miden sus fuerzas en una larga disputa por configurar un orden mundial que les permita disfrutar de los correspondientes privilegios en los asuntos mundiales, sus intereses particulares y la solución de sus asuntos internos.

Dentro de este punto de vista, cabe resaltar lo dicho por McKinnon (2010, págs. 10-11).

Lo menos que podemos decir a favor del *Consenso de Pekín*, es que ocupa nichos que organismos como el Banco Mundial no cubren [...], cada vez más países en desarrollo responden al *soft power* de China, tratando de emular su régimen económico. Tal vez a medida que maduren económicamente, estos convergerán con las reglas del *Consenso de Washington*, al igual que la propia China.

Respecto a esta gran verdad, el continente africano más que dejarse llevar por las tentadoras ofertas de políticas exteriores cada vez más amables y condescendientes, debería analizar a fondo los motivos económicos, políticos, diplomáticos e internacionales que están implícitos en cada nueva política que China y EE.UU. se esfuerza en venderles.

Las elites africanas, más que perderse en la disputa entre los dos *Consensos*, necesitan encontrar y diseñar sus propias estrategias de desarrollo que obedezcan a las necesidades y realidades actuales, estableciendo así una verdadera independencia

Como afirma Brzezinski, en su descripción de los Balcanes Euroasiáticos y para este caso, totalmente aplicable al continente africano:

“Acceder a esos recursos y beneficiarse de esas riquezas potenciales son objetivos que despiertan ambiciones nacionales, motivan intereses corporativos, reavivan reclamaciones históricas, aspiraciones imperiales y alimentan rivalidades internacionales. La situación es todavía más volátil por el hecho que en la región no sólo hay un vacío de poder sino

también una situación de inestabilidad. Cada uno de estos países sufre serias dificultades internas, todos ellos tienen fronteras que, o bien son objeto de reclamaciones por parte de países vecinos, o bien son zonas donde reinan los rencores étnicos; pocas de ellas son homogéneas desde el punto de vista nacional y algunas ya están enredadas en conflictos territoriales, étnicos o religiosos". Brzezinski (1998, págs. 130-131).

El continente africano al estar formado por Estados independientes, debe buscar crear iniciativas que le permitan asumir autonomía y gestión dentro de sus fronteras, empoderar las organizaciones que se han creado a lo largo del territorio y que buscan de una manera aún pasiva desarrollar estrategias nacionales integradas, así como mecanismos de cooperación entre pares.

La idea de empoderar sus propias instituciones parece cada día tener más fuerza, la sociedad civil empieza a entender que son ellos y sus gobiernos los que tienen la última palabra para pactar y decidir con quién establece lazos políticos, comerciales y económicos.

Es claro, que lo que falta por hacer no es de poca monta y que el camino aún sigue lleno de obstáculos, pero África debería empezar a actuar según el viejo proverbio chino, *cruzar el río tanteando las piedras*.

### 3. EE.UU. Y CHINA: CONTROL, ACCESO Y POSICIONAMIENTO TERRITORIAL EN ÁFRICA AUSTRAL.

#### 3.1. Geoestrategia marítima, más allá de lo visible.

« *Quien consiga la supremacía marítima en el océano Índico será protagonista en el escenario internacional* » Alfred Mahan<sup>8</sup>

La importancia de los minerales y las tierras raras en las Relaciones Internacionales ha superado visiblemente su naturaleza inicial como simples *commodities* en las principales economías mundiales, logrando posicionarse, como uno de los temas de mayor relevancia en la agenda mundial.

El boom de la economía verde, ha logrado desplazar el centro de conflictividad internacional, hacia un carácter progresivamente asimétrico, enmarcado por los imperativos estratégicos de China y EE.UU.

El informe del Departamento de la Armada de los EE.UU. “*A Cooperative Strategy for 21 Century Seapower*” resalta que:

En las últimas cuatro décadas, las cifras correspondientes al comercio por vía marítima se cuadruplicaron, arrojando que el 90% del comercio mundial es transportado por mar. Las rutas marítimas y las infraestructuras de apoyo costeras, son las arterias vitales de la economía mundial moderna, símbolos visibles y vulnerables del moderno sistema de distribución que se basa en la libre circulación a través de las regiones litorales cada vez más urbanizadas. [...] La expansión del sistema global, ha aumentado la prosperidad de muchas naciones; sin embargo, su crecimiento continuo, puede generar una creciente competencia por recursos con otras potencias económicas, empresas transnacionales y/o organizaciones internacionales. Que sumados a la notoria escasez de recursos, pueden alentar a las naciones a ejercer reclamos de soberanía sobre grandes extensiones de mar, vías fluviales y recursos naturales que podrían resultar finalmente en un conflicto. (Departamento de la Marina de los Estados Unidos, 2007, págs. 5-6).

La región de África Austral, más que ser un amplio territorio con grandes reservas de los principales minerales de la economía mundial; sustenta uno de los principales enclaves geoestratégicos de África y Eurasia. El cabo de las Agujas, es definido por la página oficial de este municipio, “como la municipalidad más meridional de África, ya que su litoral está rodeado por los Océanos Índico y Atlántico y sustenta un área geográfica de aproximadamente 2411 kilómetros”. (Cape Agulhas Municipality., 2014).

---

<sup>8</sup> Alfred Mahan (1840-1914) Contraalmirante y geoestratega de la Marina de EE.UU.

África se ha convertido en un punto de parada para China y EE.UU. garantizando el acceso continuo a recursos energéticos [...] Estas cuestiones son fundamentales no sólo para su supervivencia en un mundo con cada vez menos recursos y una mayor competencia global, sino también para que las economías de los países emergentes sigan creciendo exponencialmente. (Rooyen, 2011, pág. 3 y 8).

En este creciente escenario, China y/o EE.UU. podrían establecer un enclave geoestratégico desde los puertos de Sudáfrica con el fin de sustentar un amplio y extenso dominio no sólo de la región, sino sobre el triángulo estratégico que se forma entre Océano Índico, el Océano Atlántico Sur y el Océano Glacial Ártico.

Cabe mencionar, que dentro del contexto de la CSS, China posee actualmente los medios para establecer con Angola, Namibia, Mozambique y Sudáfrica, una red de enclaves marítimos entre el Océano Índico y el Océano Atlántico, que le permitiría tener total autonomía en el tráfico marítimo entre África y Asia.

Siendo, Sudáfrica, la estrella de la CSS en el continente africano, no sólo como el más reciente integrante de un grupo que está marcando historia, sino como potencia regional de África Austral, debería convertirse en el eje principal para conectar a África con el mercado asiático gracias al Océano Índico y establecer con China lo que podría dominarse el fin de la dominación Occidental en aguas internacionales.

Un juego de intereses, ante la necesidad por ejercer un mayor control sobre estos imperativos estratégicos y asegurar un constante suministro de tan preciados recursos. Así pues, empieza a ser usado como arma política, en un escenario donde las fricciones fronterizas y las dinámicas de confrontación, buscan establecer y sustentar una mayor jurisdicción marítima, encaminada a ejercer el control de las rutas comerciales y el poder naval sobre las aguas internacionales.

Bajo esta dinámica, Kaplan (2014), en su artículo de análisis *The Geopolitics of Energy*, menciona, como el orden internacional a lo largo de la historia ha estado definido por los recursos energéticos, los cuales han delimitado los entornos geográficos y las tensiones territoriales alrededor de estos.

La geopolítica, es la batalla por el espacio y el poder desempeñado en un entorno geográfico. Así, como hay geopolítica militar, geopolítica diplomática y geopolítica económica, también se habla de una geopolítica energética [...] enmarcada por los recursos naturales y las rutas comerciales que trazan los consumidores. Las actuales tensiones territoriales están impulsadas no sólo por las reservas potenciales de grandes recursos naturales, sino también, por el hecho mismo, que las rutas y vías marítimas, se han

convertido en los puntos de estrangulamiento [...] con una creciente importancia geopolítica debido a los cambios en el mercado mundial. (Kaplan, 2014 párr. 1 y 8).

A partir de lo anterior, es claro, que los nuevos centros dominantes para el comercio de recursos energéticos y tierras raras, han resurgido durante la década estudiada, dentro de enclaves con consideraciones estratégicas, ubicados en el amplio territorio de países asiáticos y africanos.

El Océano Índico ha sido históricamente un espacio geoestratégico fundamental con presencia de fuerzas navales extra-regionales. Hoy en día, es un área de importancia geoeconómica y geoestratégica para muchos Estados tanto litorales como no, debido a la enorme cantidad de recursos naturales y energéticos allí encontrados. (Rooyen, 2011, pág. 5).

Si se analiza la nueva estructura de poder, que emerge en medio de la fuerte competencia por sustentar la hegemonía de Eurasia y África, el Océano Índico se ha convertido indiscutiblemente en la pieza clave para sostener la seguridad energética de ambas potencias y el eslabón para dominar la actual volatilidad de la arena internacional.

En síntesis, la coerción que se está ejerciendo para sustentar el poder marítimo a lo largo de Asia y el Pacífico, es una de las principales estrategias de China y EE.UU.; que visto, desde una perspectiva más global, en referencia a las constantes tensiones que existen a lo largo de las rutas marítimas entre Asia y África, permite entender cómo estas dos potencias, han estado implicadas directa o indirectamente, en medio de reclamaciones por la soberanía marítima y el control de plataformas portuarias a lo largo de estos canales.

Es en medio de este contexto geoestratégico, donde los canales de comunicación marítima que se extienden a lo largo del Océano Índico, han establecido el enlace perfecto de Asia con el continente africano; permitiendo que China y los demás países de la región sustenten un continuo suministro de petróleo, materias primas y bienes energéticos indispensables en su afán por posicionarse como agentes de poder en los asuntos mundiales.

Los cambios en el sistema internacional y la duda sistemática acerca de la eficacia del uso de la fuerza física en la política internacional, permiten, que el equilibrio de poder mundial sea condicionado por la tormenta geopolítica que gira en torno al Océano Índico y las estrategias trazadas por estas dos potencias, que día a día socavan más la realidad; todo

esto sumado a la fuerte presencia de India, Rusia, Japón, Reino Unido y Francia a lo largo de las Líneas de Comunicación Marítima (SLOC) por sus siglas en inglés.

Frente a los desafíos actuales, la preocupación por las amenazas a la seguridad proviene principalmente de los territorios marítimos, debido a que varios aún se encuentran sometidos a disputas o litigios internacionales.

Según la puntualización de Rooyen (2011), uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la Región del Océano Índico (IRO)<sup>9</sup> es la carencia de un poder militar central capaz de contrarrestar los conflictos locales, las disputas transnacionales, el terrorismo y la piratería; actualmente, esta región sólo cuenta con el estrangulamiento de las estrategias de contención impuestas por China, EE.UU. e India.

### **3.2. Futuro marítimo, triangulo estratégico.**

La evolución de las relaciones sino-africanas en los últimos diez años, ha dado una clara perspectiva sobre la profundización de los lazos políticos, económicos y comerciales con el continente africano; dejando al descubierto lo que pareciera ser el declive de la hegemonía estadounidense; para dar paso al surgimiento y control del poder desde las potencias regionales.

La complejidad de la nueva configuración de la seguridad de las naciones, parece surgir en medio de los países costeros del Océano Índico y la región de África Austral. Es en medio de esta zona, donde la futura estabilidad y la seguridad mundial están determinadas por el nivel de fuerzas que EE.UU. y China despliegan, en su afán por demostrar una mayor capacidad de proyección de poder y el establecimiento de un sin número de alianzas con los poderes regionales.

En ese sentido, sobre la base de unas buenas relaciones entre Pekín y los mandatarios africanos, se han puesto en marcha una serie de iniciativas diplomáticas que buscan un común denominador en las jurisdicciones marítimas de los puertos de esta región.

---

<sup>9</sup> La región del Océano Índico cubre una vasta área, con aproximadamente unos 66,526 kilómetros de litoral, incluyendo las 32 naciones que se utilizaron en la delimitación de la región. En África Austral, hacen parte de esta región Mozambique y Sudáfrica incluyendo los puertos de Durban y Richards Bay.

De esta manera, la opacidad con la que se manejan muchos asuntos en África y el resurgimiento de nuevos actores, gracias a la naturaleza dinámica de las tensiones que se viven a lo largo de la IRO, así como la creciente importancia geoestratégica y la alta prioridad de las relaciones sino-africanas, han obligado a EE.UU. a revisar sus relaciones con los Estados africanos en su búsqueda imperativa por instalar la base de AFRICOM dentro del continente.

Ante el descontento que ha generado las recientes iniciativas de las políticas estadounidenses para el territorio africano, Washington argumenta que lo anterior le permitiría ejercer una política coherente sobre la región en lugar de políticas aisladas y carentes de verdaderas soluciones para los desafíos actuales; aunque para nadie es un secreto que también le ayudaría a contrarrestar *in situ* el crecimiento de China.

La política exterior de Pekín y Washington, no sólo se ha limitado a encontrar fuera de sus fronteras los recursos básicos y esenciales para asegurar su soberanía, crecimiento y posicionamiento internacional. También han necesitado centrar cada uno de sus movimientos en un enfoque analítico que busca entender y establecer los grandes cambios que vienen surgiendo en las últimas décadas y que están sustentados en la siguiente primicia: “La Armada estadounidense puede garantizar hoy en día la misma capacidad y estabilidad marítima de la cual gozó durante muchas décadas en alta mar”. (Holmes, 2008, pág. 41).

Dentro de este contexto, se refleja cómo la seguridad internacional y la supremacía marítima han sido paulatinamente modificadas debido a los conflictos y desafíos que han tenido lugar a lo largo de la historia. Brzezinski, analiza en su libro *El gran tablero mundial*, que:

“El ejercicio de la primacía global estadounidense ha de ser sensible al hecho que la geografía política sigue siendo un aspecto muy importante en los asuntos internacionales. Durante casi toda la historia de los asuntos internacionales, el control territorial constituyó el foco de los conflictos políticos. No resulta exagerado afirmar que los imperativos territoriales han sido el principal impulso de los compartimientos agresivos de los Estados (...) También se construyeron imperios mediante la cuidadosa toma y mantenimiento de posesiones geográficas vitales, tales como Gibraltar, el canal del Suez o Singapur, que sirvieron cómo puntos de estrangulamiento o ejes en un sistema de control imperial”. (Brzezinski, 1998, pág. 45).

En ese orden de ideas, tras el colapso de la Unión Soviética, EE.UU. vio la imperiosa necesidad de establecer en Eurasia una estrategia que le permitiera garantizar su soberanía a nivel mundial y el control de posibles alianzas entre estos Estados.

Europa, se encontraba disminuida tras las dos guerras mundiales, el fin de la amenaza Soviética y la culminación de la Guerra Fría, dio paso para que EE.UU. se centrara en fortalecer sus alianzas con aquellos países que podían ser en un futuro sus “rivales europeo-occidentales y japoneses. Al tener claro que Eurasia, correspondía al mayor continente del planeta y su eje geopolítico, permitía no sólo el control de dos de las tres regiones más avanzadas y productivas del mundo, dio por sentado que de esta forma se lograría casi automáticamente la subordinación de África.” (Brzezinski, 1998, pág. 31) EE.UU. se dio a la tarea de marginar geopolítica y geoestratégicamente a China con el fin de tener un mayor control sobre el dominio continental.

A partir de esta visión hegemónica mundial, y tras el bloqueo regional impuesto por EE.UU. a China a través de India y Japón, el gigante asiático emprendió una inclusión pacífica, en un continente que había sido víctima de la dominación europea y la marginación estadounidense.

Sin ser portador de una deuda colonial en el subcontinente negro, China vislumbró una situación geográfica y estratégica que le permitió desarrollar su economía gracias al acceso ilimitado a materias primas y fuentes energéticas, necesarias para sus intereses geopolíticos vitales y el mantenimiento de su estabilidad interna mediante el fomento de la prosperidad económica y la satisfacción de las expectativas de su población.

En tal virtud, el gigante económico asiático, inició una estrategia denominada *collar de perlas* (término acuñado por el Pentágono) con la cual buscó garantizar el establecimiento y seguridad de las vías de aprovisionamiento marítimas a lo largo de las principales instalaciones portuarias en Oriente Medio y África.

Así, según un informe de 2005 para la Secretaría de Defensa de EE.UU. realizado por la consultora Booz Allen Hamilton Inc. titulado *Energy futures in Asia: final report*, y en referencia al mencionado “collar” “China está construyendo relaciones estratégicas a lo largo de las rutas marítimas desde Medio Oriente hasta el Mar del Sur de China de manera que sugiere un posicionamiento defensivo y ofensivo para proteger los intereses energéticos

de China, pero también para atender vastos objetivos de seguridad” (MacDonald, *et.al.*, 2005, párr. 2).

La mayor preocupación estratégica de China, radica en su dependencia latente a las SLOC, ya que la mayoría de su comercio exterior se lleva a cabo por estos canales, los cuales le permiten garantizar una acción comercial y militar no sólo en su esfera regional.

Uno de los grandes desafíos a los que se enfrenta el territorio africano ante la instalación de las bases de AFRICOM en su territorios, sería la posibilidad de exacerbar las tensiones regionales debido al descontento por el riesgo recíproco ante la militarización de la zona y las consecuencias que desencadenaría la reacción de China frente al estrangulamiento de EEUU al intentar contener una vez más al gigante asiático.

“El ex consejero del Pentágono, Robert Kaplan, ha observado que el Océano Índico se ha vuelto un centro de gravedad estratégico mundial y quien lo controle, controla Eurasia, incluyendo a China. Es un corredor marítimo vital para flujos de energía y comercio entre los países de Medio y Lejano Oriente. Mas estratégicamente, es el corazón de un eje económico sur-sur en desarrollo entre, África y América Latina”. (Engdahl, 2012, párr.50).

Es destacable que la estrategia de EE.UU. y Pekín ha sido desarrollada desde este enfoque: “para EE.UU., Eurasia es la principal recompensa geopolítica”, (Brzezinski, 1998, pág. 39) y China por su parte ha puesto especial hincapié en fortalecer sus relaciones diplomáticas con los países de África y América Latina, en especial con aquellos que se perfilan como potencias emergentes.

Desde la Conferencia de Bandung, el gigante asiático dio un giro estratégico a su política exterior, con el propósito de fortalecer sus relaciones con *áreas o potencias pivotes euroasiáticas*, concepto establecido por el inglés Sir Halford Mackinder dentro de su teoría del *Heartland*<sup>10</sup>, y posteriormente desarrollada por Brzezinski en “El Gran Tablero Mundial”.

A pesar de los grandes esfuerzos que han realizado EE.UU. a través del Banco Mundial y actualmente China, por mejorar los corredores portuarios, la región de África Austral sigue teniendo grandes restricciones en esta materia. Los puertos de la región se encuentran limitados al puerto de Walvis Bay en Namibia, el puerto de Lobito, ubicado en

---

<sup>10</sup> Quien gobierne Europa Central dominará el *Heartland*; quien gobierne el *Heartland* dominará la isla mundial; quien gobierne la isla mundial dominará el mundo. (Brzezinski, 1998)

Angola, y el puerto Beira en Mozambique; lo cuales presentan limitaciones para recibir embarcaciones de tránsito medio, debido a la falta de líneas férreas y plataformas portuarias en los demás países de esta región.

Dicha peripecia, sigue reduciendo a que el mayor flujo de las exportaciones de materias primas y minerales de esta región, sean transportados a través de las plataformas portuarias de Elizabeth, Ciudad del Cabo, Richards Bay y Durban, ubicados en Sudáfrica y que se encuentran catalogados como las más importantes de África Austral.

A la luz de este argumento, debe señalarse la forma en que EE.UU. y China, comparten la imperiosa necesidad de llevar a las escasas plataformas portuarias de África Austral, los minerales que son extraídos a lo largo de todo el territorio. Si bien, es claro que la irrupción de ambos países en esta región se remonta a varios años atrás, es cuestionable que aún los beneficios sobre los avances en corredores y rutas comerciales continúen siendo tan precarios.

Las políticas de acción concertadas para la creación de líneas de salida desde el interior de esta extensa región, hacia los puertos del litoral costero siguen supeditados al beneficio de un sólo Estado; Sudáfrica, quien continúa ejerciendo el dominio de las redes ferroviarias y portuarias necesarias para las relaciones comerciales y productivas de toda la región, debido a que desde los años setenta, Sudáfrica ha dominado la entrada y salida de productos comerciales de zona, estableciendo irónicamente lo que para sus socios regionales se traduce en una dependencia similar a la que fue establecida en la época de las colonias por Europa.

Sin duda, la región de África Austral frente a las políticas energéticas y los imperativos de China y EE.UU. deberá invertir en el desarrollo de industrias secundarias, buscando estimular los acoplamientos de las economías locales, generando mayores posibilidades de empleo y buscando asociaciones estratégicas que le permitan consolidar los tres elementos claves que propone el General estadounidense William Ward: paz relativa en un entorno estable, gobernanza eficaz y, progreso económico y social, ya que “sólo a través de la seguridad y el desarrollo puede haber estabilidad, y sólo a través de la estabilidad puede haber esperanza para el futuro” (Ward, 2010, párr.8).

## **4. ÁFRICA AUSTRAL: LA PRIMICIA DE UN MUNDO MENOS OCCIDENTAL.**

### **4.1. Desencuentros estratégicos.**

Dada la imperiosa necesidad de China y EE.UU. por establecer un acceso continuo a los recursos naturales de África Austral, es clave determinar cuáles son los desafíos estratégicos en el horizonte; sumado a la inclusión de los minerales de tierras raras y su alto nivel de restricción en los mercados mundiales.

Lejos de las medidas preventivas, que ha tomado cada país ante este nuevo panorama, la restricción en los mercados aumentan la inestabilidad de las relaciones estratégicas entre EE.UU. y China, enfrentándolos en un escenario donde dos de los principales jugadores pujan por mantener un acceso ilimitado a recursos que empiezan a tornarse escasos dentro de sus economías y en sus propios territorios.

Si bien, es bastante probable que el escenario mundial continúe arrojando grandes sorpresas durante los próximos años, si algo está muy claro, es que el poder seguirá desplazándose hacia un sistema cada vez más multipolar, donde actores como China buscan desequilibrar las condiciones tradicionalmente impuestas por occidente.

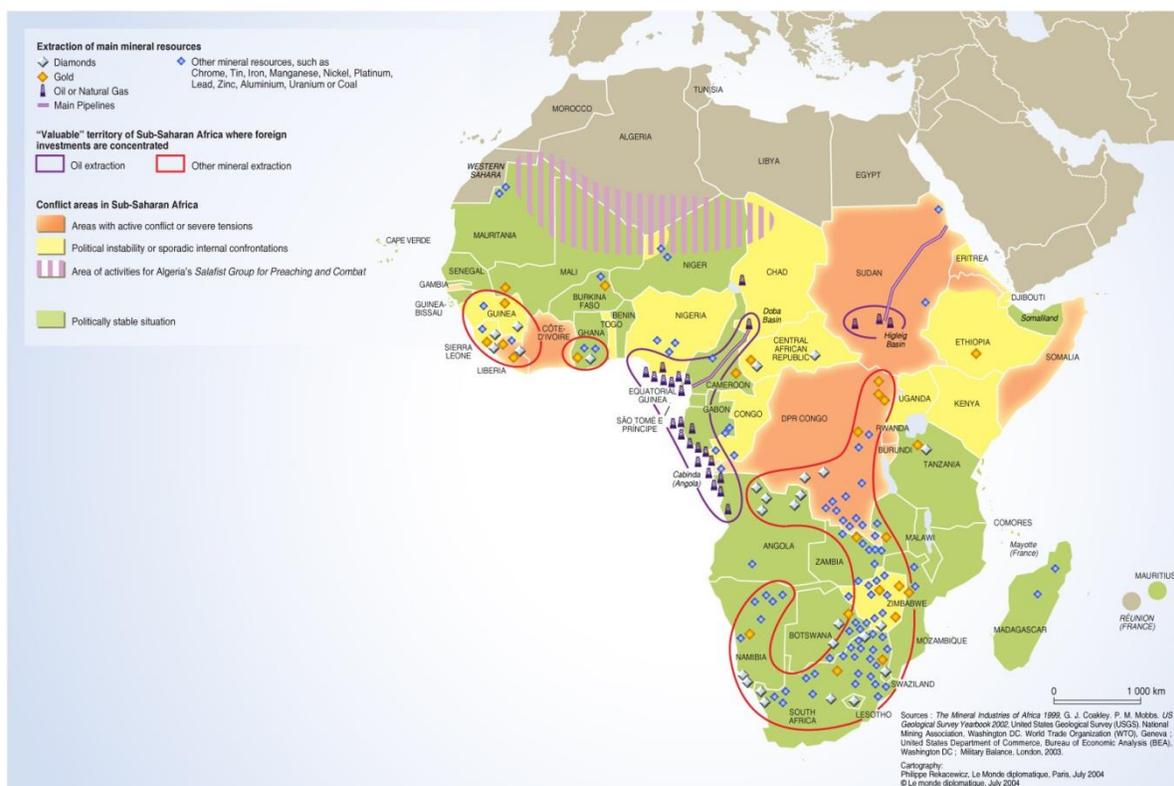
Atrás, quedaron los años gloriosos y las ideas preconcebidas, donde la hegemonía de EE.UU. dirigía los lineamientos internacionales. Hoy, la fuerte incursión de las potencias emergentes en el sistema internacional, le obligan a compartir su poder global con países que día a día ganan protagonismo en su poderío económico, estratégico, geopolítico, social y cultural. De allí la importancia de establecer coaliciones y alianzas estratégicas para ejercer nuevos niveles de poder y enfrentarlo cómo hegemon del sistema.

En este sentido, con respecto al tema energético y la gran dependencia de la economía mundial por las energías no renovables, ha llevado en los últimos años al enfrentamiento entre EE.UU., China y otros poderes emergentes por acaparar recursos, en medio de una recesión económica que impide consolidar grandes avances tecnológicos que respondan a las necesidades mundiales, que de acuerdo a la Agencia Internacional de

Energía (AIE) “la demanda mundial de energía crecerá más de un tercio para el período de 2035” (Internacional Energy Agency, 2012, pág. 4)

Desde esta perspectiva desafiante y ambiciosa, África Austral debería convertirse en el principal beneficiario de este escenario, mediante la adopción de estrategias que estimulen la inversión en infraestructura e impulsen alianzas estables y equitativas con los principales consumidores de hidrocarburos y minerales, de la mano de una política exterior independiente capaz de proporcionar beneficios geopolíticos para la región.

**Gráfico 4. África subsahariana: Recursos minerales.**



**Fuente:** Rekacewicz, 2004

En ese orden de ideas, la presencia china en África Austral se constituye no sólo en la oportunidad de acabar con el dominio europeo o estadounidense, sino también en la base para establecer una posición retórica común sobre la necesidad de limitar la hegemonía de EE.UU., preservar el respeto por el principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados y por último, sin ser menos importante, construir un nuevo orden internacional basado en la multipolaridad de sus relaciones.

#### **4.2. Los intereses más allá de los minerales.**

Hasta hace un par años, África no había logrado ser más que un puñado de los peores índices socioeconómicos de la humanidad, gracias a los estereotipos del colonialismo, la mundialización, el saqueo de los recursos naturales, las élites africanas, la corrupción el drama histórico que ha sido obligada a vivir, sumado al abandono por parte de las potencias occidentales tras el fin de la Guerra Fría.

Sin aparente solución y abandonados a su suerte los Estados africanos fueron testigos del surgimiento de una nueva política que necesitaba suplirse del mundo exterior y hacer expansivos objetivos e intereses comunes, logrando convertirse en la fuente de inspiración para aquellos Estados que habían sido víctimas de la perpetua dicotomía de Occidente.

A lo largo de los últimos años, la Republica Popular China ha alcanzado el mayor acercamiento pacífico registrado en la historia de los países del África subsahariana, logrando establecer una estrategia de ambición internacional fundamentada en una nueva visión de la evolución del sistema internacional y paradójicamente, apoyada por sus homólogos africanos en su gran mayoría.

Con una estrategia cargada de compromisos proactivos, expresiones de altruismo, solidaridad política, ayuda al desarrollo, una amistad histórica que supera los 50 años de buenas relaciones y un cortejo que no parece agotarse tras el paso de los años, China no sólo ha conseguido el beneplácito de los gobiernos africanos, sino la aprobación de una sociedad civil lacerada por las diferencias culturales, políticas y económicas impuestas por Occidente.

Mas allá de la dependencia por los recursos minerales o las materias primas del continente africano, la PECh ha encontrado un apoyo diplomático en África poco explorado por Occidente, “durante la década de 1970 el apoyo africano resultó vital para obtener el ingreso en Naciones Unidas y aumentar el aislamiento de la comunidad internacional hacia Taiwán.” (Huang, 2008, pág. 50). Fue a partir de este momento histórico que China, comenzó una mayor inclusión dentro del sistema internacional bajo las reglas marcadas por Occidente, pero aplicando su estrategia de *zouchuqu* o fuera de los límites, con lo cual ha

conseguido un gran avance en el fortalecimiento y respaldo de un sin número de naciones excluidas de los selectos grupos de economías industrializadas.

La decisión de involucrarse de forma creciente en el sistema internacional no es un hecho fortuito. Muy por el contrario es la aplicación de su estrategia en relación a su percepción del exterior superando su aislamiento histórico y fomentando una política más participativa e incluyente.

Así mismo, esta aplicación es inseparable de la misma estrategia que le ha llevado a ingresar en la OMC en 2001 o que le despertó el interés por organizar los Juegos Olímpicos (2008) o la Expo Mundial de 2010 en Shanghái. China aún con las limitaciones derivadas de su nivel desarrollo, quiere participar en los asuntos mundiales y ser aceptada como parte interesada en la gestión de lo global. Evidencia también, una progresiva asunción de responsabilidades en el marco internacional, a sabiendas que su singularidad actual [...] le permite tener voz en los debates y decisiones que se aborden en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde dispone de asiento permanente y poder de veto, aumentando el nivel de confianza en sus propias capacidades. (Ríos, 2010, pág. 213).

África es, en este sentido una buena plataforma para llegar a la ejecución de tal estrategia, cómo lo afirma (Kabunda, 2011, pág. 114) “China ofrece y garantiza por sí misma un apoyo diplomático de primer orden ante las distintas instancias internacionales. Esta solidaridad se ha cristalizado en el apoyo chino a la candidatura de África para ocupar dos sedes cómo miembros permanentes en el Consejo de Seguridad de la ONU, en consonancia con el apoyo que China recibió de los Estados africanos para ser miembro permanente de dicho organismo”. China es uno de los países con mayor representación diplomática en territorio africano con lo cual busca seguir garantizando su influencia política y comercial.

Uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta China, es su burbuja poblacional y la necesidad de implementar la política de un único hijo buscando reducir los índices de natalidad con el fin de alivianar la presión sobre los recursos, el impacto ambiental y su economía interna.

China ha logrado vislumbrar en el continente africano la posible solución a su bomba demográfica, considerando estratégicamente que ante la necesidad de la explotación de los recursos minerales en territorio africano, las empresas chinas deben migrar a África, llevando consigo un alto porcentaje de ciudadanos chinos y así logrando alivianar un poco el pico poblacional.

Para nadie es un secreto que el gigante asiático seguirá expandiéndose al mismo ritmo de su crecimiento económico, protegiendo sus intereses en el mundo, favoreciendo la multipolaridad y la recuperación de cierto equilibrio mundial, promoviendo la CSS y suscitando un escenario más participativo.

En cuanto a EE.UU., África es para Washington un importante mercado de materias primas y también un socio económico con sectores en situación de riesgo y conflicto, pero sobre todo un territorio con un gran déficit de alianzas debido a la fuerte presencia de China en el continente.

Los retos de EEUU frente África Austral radican en mejorar los numerosos altibajos de su relación, promover acuerdos no sólo con cada país, sino fortalecer las alianzas regionales con miras a lograr avanzar en una política más incluyente y menos impositiva.

Bajo este mismo lineamiento, EE.UU. busca el fortalecimiento de sus relaciones diplomáticas y políticas con la región de África Austral debido a su posición geoestratégica, sus puertos marítimos y la posibilidad de lograr establecer la sede de AFRICOM en uno de los países de esta región con acceso al mar, lo que le permitiría seguir sustentando su posición como potencia marítima.

Su principal reto radica en lograr mantener y ampliar su autoridad en el Océano Índico con el fin de alcanzar sus intereses estratégicos, los cuales incluyen los intentos por obstaculizar el poder y la influencia de países como China, Irán y Rusia, proteger el acceso seguro a las fuentes de energía, luchar contra el terrorismo y otras amenazas a la seguridad.

#### **4.3. Sudáfrica, tras la búsqueda de un mundo más participativo y multipolar.**

Desde la complejidad que caracteriza los actuales desafíos económicos e institucionales en las relaciones entre los países de África Austral; y bajo la mirada permanente de EE.UU. y China, la necesidad de un cambio sistemático enmarcado por la ruptura de la dominación de Occidente y la transición hacia la multipolaridad, dejan cómo manifiesto los distintos y cambiantes actores de poder que rigen el actual mapa geopolítico.

La profunda paradoja, que deja las actuales realidades reemergentes, muestra como el uso de las negociaciones individuales, pone en riesgo la estabilidad regional, puesto que,

si los recursos son abundantes, las posibles tensiones quedarán mitigadas; pero si el rango productivo es menor a las demandas, suscita la rivalidad con EE.UU. por establecer mejores mecanismos basados en sus propios intereses y necesidades, y no en la generación de políticas estructuradas que mitiguen o elimine la figura persistente de donante y receptor.

Los países pertenecientes al bloque regional SADC por sus siglas en inglés, deberían asumir su posición como bloque y generar una estrategia que tenga como principios la seguridad de sus Estados y la maximización de sus beneficios sin ser sometidos a las ambiciones e intereses de las distintas potencias.

“Que China tiene un papel cada vez más determinante en la economía global, y que su baza esta en África, es algo que todo el mundo admite. El interés del gigante asiático por el continente africano forma parte de un calculado plan para irrumpir en el mercado global. África le ofrece una formación estratégica y una oportunidad para expandir su capital”. (Bucuané, 2007, pág. 115).

Más allá del discurso y de la retórica empleada por China en África, es necesario dimensionar si la presencia de un tercer jugador estratégico ha generado que África este siendo transformada de un continente o región que estaba aislado y sumido en la pobreza, a un *pivote geopolítico*<sup>11</sup> cómo lo plantea Brzezinski en su libro *El gran tablero mundial, la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*.

Si bien, los acercamientos diplomáticos y el esfuerzo de China por consolidar una relación más estrecha con los países africanos han visto grandes avances, la realidad en los territorios africanos dista mucho e inclusive genera preocupación sobre ciertos aspectos.

El continente africano carece de una mano de obra cualificada y personal con formación técnica y profesional capaz de cubrir la demanda de las empresas chinas por este tipo de trabajadores. Esta carencia ha permitido que las empresas importen toda su mano obra, teniendo como consecuencia el acceso nulo o privación de empleo a la población local. El auge de las empresas chinas dio como resultado la creciente ola de migración a la que se ha visto sometido el territorio africano.

---

<sup>11</sup> Brzezinski, hace referencia a los Estados cuya importancia se deriva no de su poder ni de sus motivaciones, sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. Muy a menudo, los pivotes geopolíticos están determinados por su geografía, que en algunos casos les da un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o el negarle ciertos recursos.

Hasta el momento, resulta evidente que, la mayoría de los proyectos que se desarrollan en África por empresas chinas son excluyentes de la población local y aumentan el desempleo. Adicional a esto, los pocos empleos a los que tienen acceso los africanos carecen de derechos básicos, seguridad, salubridad o salarios que superen el rango mínimo.

Desde la perspectiva de una cooperación horizontal con China, África debería estar en condiciones de fijar su propia política laboral y hacerla respetar. "A finales de junio 2003, el ministro de Comercio chino, dio su aprobación para que más de seiscientas empresas inviertan 1.173 millones de dólares en el continente africano. El año siguiente ya eran setecientos quince las empresas chinas, que abarcan todo tipo de sectores, desde el comercio, la producción, el procesamiento, las comunicaciones, el transporte, las carreteras, la agricultura y hasta los recursos para el desarrollo." (Martínez, *et al.* 2008, pág. 183).

Los cambios en el sistema internacional en la última década, han tenido importantes repercusiones en África Austral, la inclusión de Sudáfrica en el grupo de los BRICS con el apoyo de China se ha convertido en un gran avance en materia de inclusión para África y su población civil.

Sin embargo, es la sociedad civil quien debe exigir a los gobiernos la implementación de medidas que garanticen el cumplimiento de las normativas nacionales por parte de las empresas chinas y demás empresas extranjeras, con el fin de aumentar la competitividad de las empresas africanas y los beneficios a la población local.

Es necesario establecer una hoja de ruta, encaminada al fortalecimiento de la cooperación, el respeto por los marcos institucionales, pero sobre todo, establecer y profundizar una cooperación bilateral entre las regiones del continente africano y sus gobernantes.

La región de África Austral necesita empoderar sus modelos de integración regional, buscando la transparencia en los órganos centrales, la superación de las rivalidades, el fortalecimiento de sus infraestructuras regionales y a largo plazo la creación de una moneda común.

Dentro de los modelos de integración regional en África Austral se destaca la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), la Unión Aduanera de África Austral

(SACU) y el Mercado Común de África Oriental y Austral (COMESA); la SADC es el modelo de integración más fuerte de la región, el cual ha centrado sus esfuerzos en la armonización de estrategias de cooperación sectorial, persuadiendo a que cada Estado miembro se centre en la coordinación de un sector específico.

La SADC ha creado los órganos de política, defensa y seguridad (Organ for Politics, Defense and Security Cooperation), y los marcos para la libre circulación de personas por la región. Sin embargo, el peso económico de Sudáfrica, cuyo PIB representa el 75 por ciento del PIB reunido de los países de este modelo de integración aún carece de una estabilidad absoluta en sus asuntos internos para asumir el peso de toda la región. (Kabunda, 2011).

Es por esto que los países de África Austral deben definir sus propias estrategias de desarrollo a la luz de una cooperación regional, basada en el desarrollo rural y la agricultura con el fin de establecer autosuficiencia alimentaria y al tiempo sacar provecho de la cooperación internacional que mantienen con EEUU y China.

## CONCLUSIONES

El continente africano a lo largo de la Historia ha sido fuente de recursos para los intereses de las grandes potencias del sistema internacional, que en su etapa contemporánea atraviesa por una fase transicional en el que existen formas de relaciones de poder sensiblemente diferentes. Si bien se reconoce la tendencia hacia una mayor interdependencia mundial, las relaciones entre los actores no son del todo cooperativas y persiste la intensa competencia estratégica por la acumulación del poder y afianzar la influencia de cada jugador en el tablero mundial.

En este sentido, la diversa riqueza mineral de la región del África Austral como se ha expuesto en esta investigación, encierra productos que por su particularidad ofrecen especial impacto en los países donde se explotan, constituyendo un enorme potencial que ha abastecido la demanda industrial en países desarrollados; pero cuyo beneficio no ha recaído en las zonas donde se extraen estos estratégicos recursos.

A lo largo de los últimos años, se ha evidenciado en el continente africano una transferencia de protagonismo que estuvo concentrado en siglos anteriores principalmente en Francia, Reino Unido y en menor medida Portugal, otrora referencias obligadas en el continente, hacia dos actores predominantes del sistema internacional: EE.UU y China. Estos países han venido actuando como jugadores geoestratégicos con capacidad y voluntad de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras, han exacerbado la rivalidad al competir, como lo hacen tradicionalmente las grandes potencias, buscando alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas de su interés, entre las que resaltan el control de las cuotas de mercado, influencias políticas, ventajas militares y por supuesto, el acceso a recursos estratégicos.

Durante la década de 2000 a 2010, la inserción de estos dos actores en la región de África Austral, se caracteriza por los intentos por alcanzar una posición de dominio regional a través de los pivotes geopolíticos allí ubicados, cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones, sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento

de los dos jugadores geoestratégicos mencionados. Ello, a diferencia de las intervenciones abiertas de otros tiempos, mediante vínculos con dirigentes públicos y privados de los países de la región, en materia económica, comercial y diplomática.

Así, para el caso de China su activa penetración en esta región ha sido parte de una sólida estrategia de Estado, que combinando elementos de "intervencionismo" y "multilateralismo", busca asegurar el acceso a las materias primas allí encontradas, que son imprescindibles para abastecer su demanda interna, así como para incrementar su influencia y poder a escala global.

Bajo esta dinámica además, la fuerte incursión china en África Austral, también se ha valido del fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur esforzándose en impulsar instituciones regionales, el comercio, e inclusive su cultura a lo largo del hemisferio sur, con el objetivo de avanzar hacia la consolidación de un sistema internacional multicéntrico. Ello incluye la incorporación de Sudáfrica en los BRICS, lo cual a su vez es importante para dicho país, presentándose como voz del continente olvidado y ganando a su vez peso estratégico en la gobernanza mundial.

Sin embargo, el surgimiento de China como potencia dominante a nivel regional alimentada por su fuerte presencia financiera y económica en el sistema internacional y su influencia geopolítica cada vez más expansiva, resulta para la región objeto de investigación, incompatible con los intereses geoestratégicos estadounidenses. De allí, la importancia decisiva que tendrá la distribución de poder en el continente africano.

En este sentido, EE.UU, que es aún el Estado más importante del sistema internacional, ha intentado contrarrestar el avance chino en la región, basando su estrategia durante la última década del siglo XX bajo criterios de carácter humanitario, gobernabilidad, transparencia y ayuda al desarrollo bajo estrictas normas internacionales. Tras los atentados del 9/11 de 2001, estos temas se enfocaron hacia la lucha contra el terrorismo. Por otra parte, siempre ha existido el acompañamiento con su tradicional estrategia empresarial de penetración de mercados que durante la década analizada parece haber profundizado a través de actividades con las empresas mineras, en sectores estratégicos.

En tal virtud, es cada vez más evidente que el tema de los recursos minerales y las tierras raras son una apremiante realidad no sólo para las políticas exteriores de EE.UU. y China, sino que se extienden hacia la escala mundial ante el creciente *boom* de la economía verde y sus tecnologías considerada como la tercera revolución industrial. La emergencia de África Austral en este escenario de posicionamiento estratégico entre estos dos actores en el sistema internacional, no deja de ser condicionada por la privilegiada condición de esta región como amplia fuente de activos energéticos, minerales y metales estratégicos necesarios para suplir las necesidades de ambas potencias.

En consecuencia, a la luz del pensamiento de Brzezinski, pareciera necesario reducir las tensiones entre los jugadores estratégicos activos de la región, a través del fortalecimiento de los pivotes geopolíticos en el marco de la CSS y el arraigo de la región Austral cómo bloque regional.

En conclusión, África Austral surge a principios del siglo XXI como un escenario de importancia estratégica y de competencia entre los grandes poderes del sistema internacional. La carrera por la apropiación de minerales estratégicos está abierta y debido al peso de los competidores, la tradicional fragilidad política al interior de los Estados que conforman la región no hace más que facilitar dicho proceso. En términos de seguridad y defensa esta competencia entre China y EE.UU no garantiza ni estabilidad ni desarrollo: el pragmatismo seguramente ayudará a perpetuar el *statu quo* caracterizado por limitaciones importantes al desarrollo, así por los autoritarismos y la corrupción. Por otra parte, la lucha por el acceso y control de estos recursos podría en el mediano y largo plazo agudizar las tensiones internacionales.

## ANEXO 1.

### Minerales en África.

**República de Angola:** Es el principal productor de petróleo de la región. “Sus reservas representan el 1.1% a nivel mundial” (British Petroleum [BP] 2009) y el “96% de las reservas estimadas de crudo en la región, lo cual lo hace responsable de la coordinación de este sector dentro del organigrama de la SADC.” (Bidaurrazaga 2003, Pág. 56).

Según los informes de (The Central Intelligence Agency [CIA] 2010) Angola, tiene una “producción anual de 6 millones de quilates en diamantes [...] posee 269.8 mil millones de metros cúbicos en reservas de gas natural, fosfato, bauxita, uranio y oro.” Y sus principales socios comerciales en 2008 fueron: “China 33%, Estados Unidos 28.7%, Francia 3% y Canadá 4.1% y Sudáfrica 4.6%”. (CIA - Angola, Economy, 2010).

**República de Botsuana:** Su principal producto de exportación son los diamantes. En la actualidad, “existen 4 minas de extracción: Jwaneng en el sur del Kalahari, considerada la mina de diamantes más rica del mundo, con una producción anual que oscila entre 12,5 hasta 15 millones de quilates por año” (Government of Botswana 2010) y “Damtshaa, Orapa y Letlhakane cuyos ingresos combinados representan el 77% de los ingresos totales de exportaciones [...] aportan alrededor del 30% de la producción mundial”. (De Beers Group; Mining-technology 2010).

A lo anterior, se suman exportaciones de níquel, cobalto y cobre (87,67 millones de toneladas de cobre son las reservas estimadas en la mina de Mowana en el noroeste de Botsuana). Sus principales socios comerciales según el informe de la (CIA Botswana-Economy, 2010) son: “Unidos, Reino Unido, Zimbabue y a partir de 2005 abrió negociaciones con China e India”.

**Reino de Lesoto:** Los diamantes han sido el principal recurso mineral encontrado dentro de este país. Debido a los desacuerdos entre el gobierno y las compañías mineras, la

extracción fue muy escasa hasta principios de 2000. Esta realidad, llevó a que Letseng, su principal mina estuviera cerrada desde 1982 a 2004.

“Hoy en día, se desarrollan procesos de extracción en la mina de Kao Valley, el proyecto de Mothae y la mina de Liqhobong” (Kingdom of Lesotho 2010).

Históricamente, su principal socio comercial ha sido Sudáfrica, pero a través de los años ha establecido fuertes vínculos comerciales con “Estados Unidos 58.9%, Bélgica 37%, Madagascar 1.2%, y recientemente China” (Lesotho Economy CIA, 2010).

**República de Malawi:** En la historia de la región de África Austral, este país se caracterizó a lo largo de los años por no centrar el desarrollo de su industria en la explotación de recursos minerales, aunque a 2010, tenía yacimientos y reservas comprobadas de “carbón, uranio y bauxita, sin explotar” (Southern Africa Development Community [SADC] 2010, pág 137).

Tras este largo periodo de inactividad, se iniciaron estudios con el objetivo de abrir el “Proyecto Kayelekera, el cual tiene reservas probadas de 11.500 toneladas de óxido de uranio” convirtiéndolo en la segunda mina de uranio más grande de África. (Mining-technology 2010)

De igual manera, (Mining-technology 2010), afirma que la explotación de esta mina de uranio se ha enfrentado a obstáculos importantes, como los desacuerdos entre las comunidades y el gobierno, pero especialmente, a los retrasos en la construcción de las vías de acceso, debido a que inicialmente la construcción de la carretera de Karonga-Chitipa fue financiada por Taiwán, pero el gobierno de Malawi decidió romper sus vínculos a favor de la nueva inserción de China en el subcontinente africano.

**República de Mozambique:** Este país posee considerables fuentes de recursos minerales aun sin explotar, entre los cuales se destacan, “5 millones de terajoules<sup>12</sup> en

---

<sup>12</sup> Terajoules es una unidad de energía. La electricidad se reporta en GWh, el calor en TJ y la potencia eléctrica en MW, por lo tanto los datos sobre gas natural se pueden expresar en dos unidades: de energía en TJ o de volumen en millones de metros cúbicos (Mm<sup>3</sup>)

reservas de gas natural, [...] 6 billones de toneladas de carbón, [...] y grandes reservas de aluminio, oro y muy posiblemente petróleo”. (Bucuane y Mulder 2007, pag 7-9)

Cabe destacar que, la explotación de oro ha sido un grave problema para el gobierno de Mozambique, a lo largo de su territorio no se encuentran grandes reservas y/o yacimientos que permitan desarrollar una explotación diferente a la artesanal e informal, por tanto, predomina el mercado ilegal.

Sus socios vitales son: “Holanda 15.7%, Sudáfrica 27.4%, Bélgica y China” (U.S Department of State 2009).

**República de Namibia:** Es uno de los países más ricos en minerales de África Austral y el quinto en el sector minero del continente africano. “La minería, en especial la extracción de diamantes, es la mayor fuente de ingresos de exportación, los cuales aportan un 40% a este sector” (Republic of Namibia, Ministry of Trade and Industry 2010)

En la actualidad, “existen 6 licencias de explotación de diamantes, con una extracción total de 2 millones de quilates al año”. (De Beers Group 2010).

Según, la (CIA) en su The World Factbook-Namibia Economy, a enero de 2009, el país a pesar de tener “62,29 mil millones de metros cúbicos en reservas de gas natural, aun no había adelantado procesos de explotación de este recurso”.

Finalmente, tiene un gran potencial en reservas de cobre, oro, plomo, plata, pirita, zinc, estaño, cuarzo, litio.

El proyecto Rössing Uranium, tiene una capacidad de “27,1 millones de toneladas en reservas totales de uranio,” convirtiéndose en el quinto productor más importante del mundo (Mining-technology 2010).

Sus exportaciones están destinadas a Holanda, Reino Unido Alemania, China y Estados Unidos.

**República de Sudáfrica:** Es el país con mayor reconocimiento y desempeño en todo el continente africano, su inclusión dentro del grupo de los (BRICS) en el 2011, ha permitido que este país no solo sea reconocido a nivel mundial como una de las potencias

emergentes junto con China, India y Brasil, sino que en términos regionales es catalogada como la principal potencia económica en el Sur de África.

Es extremadamente rica en recursos carboníferos, que ella misma consume en gran medida dado que “el carbón genera el 88% de su energía primaria.” (Electronic Industries Alliance [EIA] 2010, pág.11). “De hecho, siendo el quinto productor mundial consume aproximadamente  $\frac{3}{4}$  de su producción anual. Ello le convierte en el principal productor y consumidor de carbón de la región” (Bidaurrazaga 2003, pág.56).

Es el mayor productor mundial de platino, cromo y oro, “actualmente existen 10 minas de extracción de oro, lo cual representa 124,7 millones de toneladas en reservas comprobadas, es decir, tiene el 10.4% de las reservas mundiales” (World Official Gold Holdings 2009).

Según el informe de (Mining-technology 2010), a lo largo del territorio se encuentran “grandes yacimientos de manganeso, situado al norte de la provincia del Cabo, siendo el campo de Kalahari una de las mayores reservas a nivel mundial, al poseer el 80% de las reservas conocidas en el mundo. También se ha comprobado la existencia del 73% de las reservas mundiales de cromita.”

No sin ser menos importante, su producción “de aluminio, níquel, platino, uranio, y sus 15 millones de barriles de petróleo a enero del 2009, lo catalogan como uno de los países con mayores fuentes de minerales y recursos energéticos a nivel mundial. Sudáfrica exporta sus productos a “Japón 11.1%, Estados Unidos 11.1%, Alemania 8%, Reino Unido 6.8%, China 6%, Holanda 5.2%” (CIA South Africa Economy 2010).

**Reino de Suazilandia:** El crecimiento del sector minero en este país es negativo; la gran mayoría de depósitos minerales son explotados parcialmente a través de la explotación local o artesanal generando operaciones mineras a gran escala.

Las pocas minas que existen han sido cerradas debido al agotamiento de las reservas, las preocupaciones ambientales y la baja importancia en los mercados.

En los últimos años, su mineral más representativo es el carbón, del cual solo existe la mina de “Mpaka y la mina de Maloma, siendo esta última, la única que se encuentra en funcionamiento [...] a pesar de no ser un país con una industria extractiva desarrollada,

posee entradas de acceso al puerto de Maputo en Mozambique y Richards Bay Harbour en Sudáfrica [...] y su línea de enlace al norte conecta con la mayor parte de la región de la (SADC) a través Komatipoort” (Swaziland Investor Road Map [IRM] 2005, párr. 5 y 7).

Según la (SADC 2010, pág 142) su principal destino de sus exportaciones es Sudáfrica.

**República de Zambia:** Es el mayor exportador de cobre y cobalto en la región, “posee el 10% de las reservas de cobalto y el 34% de las reservas mundiales de cobre”. (MBendi-Country Profile, 2010).

Mining-technology (2010), en su boletín sobre, *Minerals Lumwana Copper Mine*, resalta que “los dos depósitos Chimiwungo y Malundwe y la mina de Lumwana, albergan las reservas de cobre más grandes de África, con un total de 321 millones de toneladas de este mineral [...] logrando un promedio de 20 millones de toneladas anualmente, durante una vida útil de 37 años [...] hoy en día, se adelantan diversos estudios para comprobar la viabilidad de la extracción simultánea de uranio”.

A menor escala y sin dejar de ser una buena fuente de ingresos para este país, también se extrae y comercia oro, plomo, zinc, plata y níquel. Cabe resaltar que Zambia no cuenta con salida al mar.

Sus principales socios comerciales son “China 14.2%, Italia 6.9%, Bélgica 4.1%, Arabia Saudita 7.9%, Sudáfrica 8.5%, Corea del Sur 7.9%, Egipto 7.7% y Republica Democrática del Congo 8.1%.” (CIA World Factbook- Zambia- Economy, 2010).

**República de Zimbabue:** Su mayor riqueza mineral es el platino, el cual le permite posicionarse como la segunda reserva más grande a nivel mundial. “Su segundo producto de exportación es el oro, seguido de níquel, asbesto, hierro, acero, cobre, diamantes, carbón, cromo, estaño y plata.” (Encyclopedia of the Nations- Zimbabwe, 2010).

Exporta, “el 90% de su producción de minerales a China 5.6%, Japón 4.5%, Estados Unidos 4.3%, Italia 4.4%, Sudáfrica 32.1%, Republica Democrática del Congo 9.7%.” (CIA: World Factbook-Zimbabwe Economy, 2010).

## ANEXO 2.

Las ocho medidas anunciadas por el Presidente Hu Jintao durante la Cumbre de Pekín en 2006, son:

1. Doblar su ayuda en África entre 2006 y 2009.
2. Proporcionar tres mil millones de dólares en préstamos preferenciales y dos mil millones de dólares en créditos de compradores preferenciales en África en los próximos tres años.
3. Establecer un fondo de desarrollo China-África que alcance los cinco mil millones de dólares para alentar a las empresas chinas a invertir en África.
4. Construir un Centro de Conferencias para la Unión Africana con el objetivo de ayudar a los países africanos en sus esfuerzos por fortalecerse mediante la unidad e integración.
5. Cancelar la deuda en la forma de todos los préstamos gubernamentales que vencían a finales de 2005 por parte de los países pobres más endeudados y los países menos desarrollados de África que tienen relaciones diplomáticas con China.
6. Abrir más el mercado de China a África mediante el aumento de 190 a 440 el número de productos de exportación a China y la implementación de cero arancel a los países menos desarrollados que mantienen relaciones diplomáticas con China.
7. Establecer zonas de cooperación económica en África en los próximos tres años.

8. Durante los próximos tres años formar 15.000 profesionales africanos, enviar 100 expertos en agricultura de alto nivel a África, establecer 10 centros especiales de tecnología agrícola en África, construir 30 hospitales en África, construir 30 centros de prevención y tratamiento de malaria, enviar 300 jóvenes voluntarios, construir 100 escuelas rurales y aumentar el número de becas del gobierno chino a los estudiantes africanos de 2000 por año a 4000 para el 2009. (FOCAC Speeches 2009, párrs.20-28).

## BIBLIOGRAFIA.

### Libros

- Brzezinski, Z. (1998). *El Gran Tablero Mundial, La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Madrid: Ed. Paidós.
- Kabunda, M.(Comps) et al. (2011). *África y la Cooperación con el Sur desde el Sur*. Madrid: Casa África.
- Lovelock, J. (2007). *La venganza de la tierra. La teoría Gaia y el futuro de la humanidad*. Santiago de Chile: Planeta Chilena.
- Manji, F. y Marks, S. (Eds.) (2007). *¿China en Africa Ayuda o Arrasa?.*Oozebap. Barcelona.
- Ríos, X. (2010a). *China en 88 preguntas*. Madrid: Los libros de Catarata.

### Capítulos de libros

- Adams, B. y Luchsinger, G. (2009). *Climate Justice for a Changing Planet*. New York and Geneva: UN Non-Governmental Liaison Service (NGLS).
- Annan, K, et al. (2009). *The Anatomy of A Silent Crisis*. Geneva: Global Humanitarian Forum.
- Dowden, R. (2009). *Africa Altered States, Ordinary Miracle*. London: Portobello Books.
- Méndez, R. (2011). *El nuevo mapa geopolítico del Mundo*. Valencia: Ed. Tirant lo Blanch.
- Palazuelos, E. (2009). *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*. Madrid: Ediciones Akal.
- Pecht, M. K. (2012). *Rare Earth Materials Insights and Concerns*. Maryland: Center for Energetic Concepts Development Series. Recuperado el 16 de agosto de 2015, de

<http://drum.lib.umd.edu/bitstream/handle/1903/14554/Rare%20Earth%20Material%20Insights%20and%20Concerns.pdf>

Scholvin, S. (Eds.) (2015). *A New Scramble for Africa?: The Rush for Energy Resources in Sub-Saharan Africa*. England: Ashgate. Disponible en: [www.ashgate.com/isbn/9781472430786](http://www.ashgate.com/isbn/9781472430786)

### **Publicaciones periódicas académicas**

Bello, I. (2008). La Política Africana de China: Alcance y Retos China en África. *Alternativa a los 50 años de descolonización*(47), págs.113. Madrid: Sodepaz.

Bidaurrazaga, E. (2003) “*Inequidad, deterioro medioambiental y regionalismo en África Austral: Análisis de los sectores de la energía y el agua*” en Martínez, J (coord.), *Ecología Política* (25), págs.68-70. Icaria editorial, págs. 53. Recuperado el <http://www.ecologiapolitica.info/ep/25.pdf>

Bucuane, A. y. Mulder P. (septiembre de 2007). ¿“*Exploring Natural Resources in Mozambique: Will it be a blessing or a curse?*”. *Direcção Nacional de Estudos e Análise de Políticas* (54). Recuperado de <http://www.iese.ac.mz/lib/publication/Bucuane,Aurelio%20&%20Mu>

Delage, F. (2003). *La nueva China. La política exterior china en la era de la globalización*. *CIDOB d’Afers Internacionals*(63). Barcelona.

Engdahl, W. (23 de agosto de 2012). ‘*Obama's Geopolitical China 'Pivot'*. Recuperado el 29 de mayo de 2015, Recuperado de williamengdahl: <http://www.williamengdahl.com/RecentArticles2012.php>

Finkelstein, D. (1999). “*China’s new security concept: reading between the lines*”. *Washington Journal of Modern China*, 5(1).

García, S. (2011). “*El poder emergente del Sur: Los BRIC en el continente africano. Implicancias de la incorporación de Sudáfrica*”. CEID. Documentos de trabajo.

(54). Buenos Aires. Disponible en:  
<http://www.pensamientocritico.org/susgar0412.pdf>

Gódo, J. et al. (2006). *El final de la primera parte de la Era del Petróleo*. Vanguardia Dossier, ¿Un mundo sin petróleo?(18). Barcelona.

Holmes, J. y. Toshi, Y. (2008). *China and the United States in the Indian ocean: An Emerging Strategic Triangle?* Recuperado el 17 de abril de 2015, de Naval War College, Volumen 61, N° 3: [https://www.usnwc.edu/Research---Gaming/Indian-Ocean-Regional-Studies-Group/documents/NWCR\\_Strategic-Triangle-in-IO\\_HolmesYoshihara.aspx](https://www.usnwc.edu/Research---Gaming/Indian-Ocean-Regional-Studies-Group/documents/NWCR_Strategic-Triangle-in-IO_HolmesYoshihara.aspx)

Huang, B. G.-H. (Enero/Marzo de 2008). *Las relaciones de China con África: implicaciones para Europa*. Vanguardia Dossier(26), Págs. 50-55. Barcelona.

Jepson, N. (marzo de 2012). *A 21st Century Scramble: South Africa, China and the Rare Earth Metals Industry*. Recuperado el 14 de febrero de 2015, de South African Institute of International Affairs: [http://www.saiia.org.za/doc\\_download/35-a-21st-century-scramble-south-africa-china-and-the-rare-earth-metals-industry](http://www.saiia.org.za/doc_download/35-a-21st-century-scramble-south-africa-china-and-the-rare-earth-metals-industry)

Kaplan, R. (2014). *The Geopolitics of Energy*. Recuperado el 25 de agosto de 2015, de Stratfor Global Intelligence: <http://www.stratfor.com/weekly/geopolitics-energy#ixzz2xvM6z3Mc>

Klare, M. (2006). *The african "oil rush" and US national security*. Third World Quarterly, págs. 609-628.

Mañé, A. (2008). *Petróleo y gas en África: viejas realidades, nuevos escenarios*. En E. Palazuelos, *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*. Madrid: Akal.

Martínez, G., et al. (2008). *África, la nueva frontera China*. Obtenido de Casa Asia y Casa África. <http://www.casaasia.es/governasia/boletin6/pdf/afric>

McKinnon, R. (09 de agosto de 2010). *China in Africa: the Washington Consensus versus the Beijing Consensus*. Recuperado el 13 de septiembre de 2015, de Stanford

University:

[http://web.stanford.edu/~johntayl/McKinnon%20Review%202%2020\\_2\\_.pdf](http://web.stanford.edu/~johntayl/McKinnon%20Review%202%2020_2_.pdf)

Michael, G. et al. (2012) *Rare Earth Materials “Insights and Concerns”* Maryland: Center for Energetic Concepts Development Series University of Maryland. Disponible en <http://drum.lib.umd.edu/bitstream/1903/14554/1/Rare%20Earth%20Material%20Insights%20and%20Concerns.pdf>

Mills, G. (Enero/Marzo de 2008). *De la desesperación al renacer de la esperanza: el ciclo contemporáneo del desarrollo africano*. Vanguardia Dossier(26), págs.13-22. Barcelona.

Ortega, A. (2008). *Impotencia mundial*. En *Foreign Policy*. Madrid: Fride.

Ríos, X. (2013). China-Estados Unidos: el Consenso de 2013. *Asiared*.

Ríos, X. (2008b). *La sed de las materias primas*. Vanguardia Dossier: Los Juegos Olímpicos de China (28), págs.38 Barcelona.

Rooyen, F. (febrero de 2011). *Africa and the Geopolitics*. Recuperado el 26 de octubre de 2015, de South African Institute of International Affairs. Disponible en; [http://www.saiia.org.za/doc\\_view/67-africa-and-the-geopolitics-of-the-indian-ocean](http://www.saiia.org.za/doc_view/67-africa-and-the-geopolitics-of-the-indian-ocean)

Russell, F. (1958). The five principles of peaceful co-existence. *The American Journal of International Law*, 52(03).

Shambaugh, D. (1999). “China’s military views the world. Ambivalent strategy”. *International Security*, 24(3).

Shixue, J. (julio-septiembre de 2011). Una nueva época de la cooperación Sur-Sur las relaciones de China con África y América Latina. *Dossier China*. Vanguardia(40). Barcelona.

Stratfor. (2012). *Map chinese investments in africa*. Recuperado el 23 de noviembre de 2015, de Stratfor: <http://assets.viomundo.com.br/wp-content/uploads/2013/10/map-chinese-investments-in-africa.jpg>

Watts, M. (2006). *Empire oil-capitalist dispossession and the scramble for Africa*. Monthly review, (58).

### **Periódicas no académicas**

British Geological Survey & Royal Society of Chemistry. (13 de marzo de 2012). *What are 'rare earths' used for?* Recuperado el 27 de abril de 2015, de BBC News: <http://www.bbc.co.uk/news/world-17357863>

Cohen, R. (2010, 18 de diciembre). “La era de las posibilidades”. La Vanguardia. Barcelona. Recuperado el <http://www.lavanguardia.com/opinion/20101218/54090897416/la-era-de-las-posibilidades.html>

Gómez, R. (2014). Los BRICS y África: comercio, inversión y desarrollo. África InfoMaket. Recuperado el <http://www.africainfomarket.org/download/6531/17007/31>

Luft, M. (2011, 02 de agosto). What are the Strategic Minerals. Mining Feeds. Disponible en: <http://www.miningfeeds.com/2011/08/02/critical-mineral-companies/>

MacDonald, J. et al. (17 de enero de 2005). *China builds up strategic sea lanes*. Recuperado el 30 de mayo de 2015, de The Washington Times: <http://www.washingtontimes.com/news/2005/jan/17/20050117-115550-1929r/?page=all>

Rekacewicz, P. (2004). *Africa resources*. Recuperado el 23 de enero de 2016, de Le Monde Diplomatique: <https://mondediplo.com/IMG/artoff3939.jpg>

Walsh, B. (28 de marzo de 2011). *Revista Time*. Recuperado el 29 de abril de 2015, de Got Yttrium?: Disponible en: <http://www.time.com/time/printout/0,8816,2059636,00.html>

### Otros documentos

Africa Progress Panel. (2013). *Mapping natural resources in Africa*. Recuperado el 18 de enero de 2016, de Africa Progress Panel: <http://app-cdn.acwupload.co.uk/wp-content/uploads/2013/10/Mapping-natural-resources-in-Africa-2013-APR.png>

Bodomo, A. (6 de enero de 2011). *Africa: South Africa Joins Group of Emerging Economic (GEEP)*. Recuperado el 27 de marzo de 2015, de All Africa: <http://allafrica.com/stories/201101070600.html>

Buckey, C. (noviembre de 2010). *Dream for rare earths rest on grim cost*. Recuperado el 5 de abril de 2015, de Thomson Reuters: <http://graphics.thomsonreuters.com/F/11/RareEarths.pdf>

Cape Agulhas Municipality. (Noviembre de 2014). *L'Agulhas*. Recuperado el 06 de Diciembre de 2014, de Cape Agulhas Municipality.: <http://www.capeagulhas.gov.za/node/33>

Comisión Económica para África - UNECA. (2012). *Uneca map*. Recuperado el 20 de enero de 2016, de Comisión Económica para África - UNECA: <https://dilemmaxdotnet.files.wordpress.com/2014/08/uneca-map.jpg>

Departamento de la Marina de los Estados Unidos. (octubre de 2007). *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapowe*. Recuperado el 23 de agosto de 2015, de Maritime Strategy: [https://www.ise.gov/sites/default/files/Maritime\\_Strategy.pdf](https://www.ise.gov/sites/default/files/Maritime_Strategy.pdf)

Economic Comission for Africa. (2011). *ISG Report*. Recuperado el 11 de noviembre de 2015, de Africa mining vision: [http://www.africaminingvision.org/amv\\_resources/AMV/ISG%20Report\\_eng.pdf](http://www.africaminingvision.org/amv_resources/AMV/ISG%20Report_eng.pdf)

Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC). (2000): *The First Ministerial Conference of FOCAC*. Disponible en:

<http://www.focac.org/eng/ltada/dyjbzjhy/DOC12009/t606796.htm>

FOCAC. (2004). *The Second Ministerial Conference of FOCAC*. Recuperado el 19 de julio de 2015, de Forum on China-Africa Cooperation: <http://www.focac.org/eng/ltada/dejbzjhy/DOC22009/t606801.htm>

FOCAC. (2006). *Beijing Summit and the 3rd Ministerial Conference*. Recuperado el 02 de agosto de 2015, de FOCAC: <http://www.focac.org/eng/ltada/dscbjhy/>

FOCAC. (10 de noviembre de 2009). *Report at the 4th Ministerial Conference of the Forum on China-Africa Cooperation by H.E. Yang Jiechi, Minister of Foreign Affairs of the People's Republic of China*. Recuperado el 03 de julio de 2015, de FOCAC: <http://www.focac.org/eng/ltada/dsjbzjhy/zyjh/t627658.htm>

Gobierno de España. (s.f.). Países BRICS: una nueva relación internacional. Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/PaisesBRICS/Paginas/PaisesBRICSUnaNuevaRelacionInternacional.aspx>

International Energy Agency. (noviembre de 2012). *World Energy Outlook 2012*. Recuperado el 07 de julio de 2015, de International Energy Agency: <http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/English.pdf>

Lemmet, S. (2010). Ad Hoc Expert Meeting on the the Green Economy: Trade and Sustainable Development Implications. 7-8 October 2010, Palais des Nations. Ad Hoc Expert Meeting on the the Green Economy: Trade and Sustainable Development Implications. 7-8 October 2010. Geneva.

Méndez, R. (2011). *El nuevo mapa Geopolítico del Mundo*. Tirant lo Blanch. Valencia.

Mining Technology. (s.f.). Assmang Manganese Mines, South Africa. Disponible en: <http://www.mining-technology.com/projects/assmang/>

Mining Technology. (s.f.). Debswana Diamond Mines, Botswana. Disponible en: <http://www.mining-technology.com/projects/debswana/>

Mining Technology. (s.f.). Equinox Minerals Lumwana Copper Mine. Disponible en: <http://www.mining-technology.com/projects/lumwana/>

Mining Technology. (s.f.). Kayelekera Uranium Mine, Malawi- southern Africa. s  
Disponible en: <http://www.mining-technology.com/projects/kayelekerauraniummin/>

Mining Technology. (s.f.). Rössing Uranium Project, Namibia. Disponible en: <http://www.mining-technology.com/projects/rossingsouth-uranium/>

Morrison, W. y. Tang, R.(30 de abril de 2012). *China's Rare Earth Industry and Export Regime: Economic and Trade Implications for the United States*. Págs. 32. Obtenido de Federation of American Scientists: <http://www.fas.org/sgp/cr>

Republic of China, Ministry of Foreign Affairs of the People's (2006) *China's African Policy*". Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx/t230615.htm>

Schraeder, P. (2006) *Strategy And Security In Southern Africa. The African Dimension In U.S. Foreign Policy In The Post-9/11 Era*. Presentation Prepared for IV FLAD-IPRI International Conference, Lisbon, Portugal.

The Central Intelligence Agency (CIA). (2014a). *The World Factbook*, Angola Economy. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/ao.html>.

The Central Intelligence Agency (CIA). (2014b). *The World Factbook*, Lesotho Economy. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/lt.html>

The Central Intelligence Agency (CIA). (2014c). *The World Factbook*, Namibia Economy. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/wa.html>

The Central Intelligence Agency (CIA). (2014d). *The World Factbook*, South Africa Economy. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/sf.html>

The Central Intelligence Agency (CIA). (2014e). *The World Factbook*, Zambia Economy. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/za.html>

The Central Intelligence Agency (CIA). (2014f). *The World Factbook*, Zimbabwe Economy. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/zi.html>

U.S.Geological Survey. (November 16, 2010). *The Principal Rare Earth Elements Deposits the United States, a Summary of Domestic Deposits and a Global Perspective*. Scientific Investigations Report.

U.S.-China Economic and Security Review Commission. (noviembre de 2005). *2005 Report to Congress*. Recuperado el 08 de septiembre de 2015, de U.S.-China Economic and Security Review Commission: [http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/annual\\_reports/2005-Report-to-Congress.pdf](http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/annual_reports/2005-Report-to-Congress.pdf)

United Nations Environment Programme-UNEP. (2012). *The first 40 first 40 years – a narrative by Stanley Johnson*. Obtenido de United Nations Environment Programme: <http://www.unep.org/pdf/40thbook.pdf>

United Nations Environment Programme-UNEP. (17-19 de mayo de 2010). *Green Economy Report: A preview*. Recuperado el 14 de noviembre de 2015, de UNEP: [http://www.unep.org/pdf/GreenEconomyReport-Preview\\_v2.0.pdf](http://www.unep.org/pdf/GreenEconomyReport-Preview_v2.0.pdf)

United Nations Environment Programme-UNEP. (2011). “*Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication*”. Disponible en: [http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/ger\\_final\\_dec\\_2011/](http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/ger_final_dec_2011/)

[Green%20EconomyReport\\_Final\\_Dec2011.pdf](http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/ger_final_dec_2011/Green%20EconomyReport_Final_Dec2011.pdf)  
[http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/ger\\_final\\_dec\\_2011/Green%20EconomyReport\\_Final\\_Dec2011.pdf](http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/ger_final_dec_2011/Green%20EconomyReport_Final_Dec2011.pdf)

United States Africa Command. (2015). *About the command*. Recuperado el 25 de mayo de 2015, de Africom: <http://www.africom.mil/about-the-command>

U.S Department of State. (diciembre 2009). Bureau of Public Affairs: Electronic Information and Publications of Mozambique. Disponible en: <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/7035.htm>

Ward, W. (enero de 2010). *Commander's Intent 2010*. Recuperado el 05 de octubre de 2015, de United States Army Africa: [http://www.usaraf.army.mil/documents\\_pdf/2010\\_africom\\_commanders\\_intent.pdf](http://www.usaraf.army.mil/documents_pdf/2010_africom_commanders_intent.pdf)